



Boletín de Pastoral

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

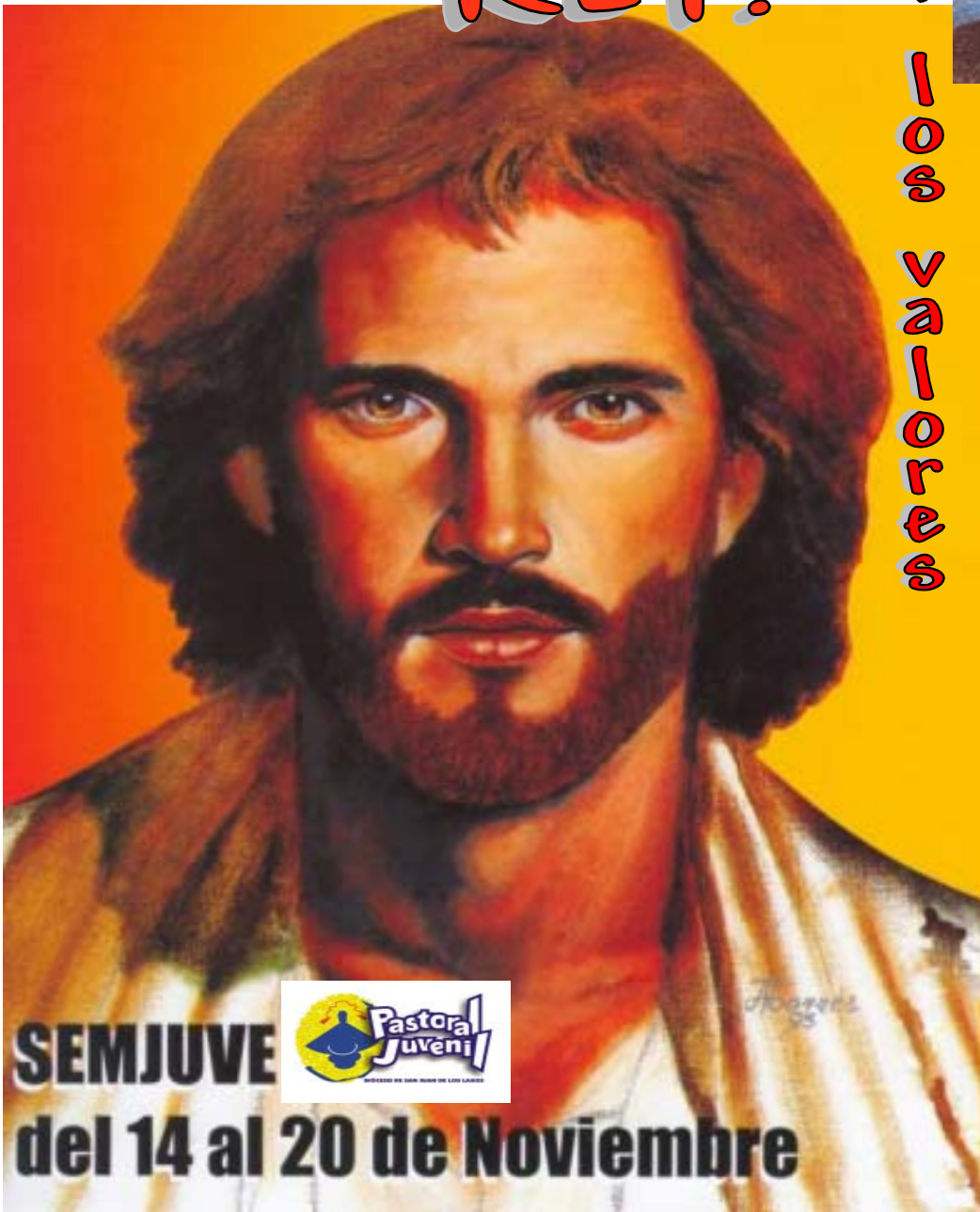
Nº 280



¡VIVA CRISTO REY!

Y los valores

que nos impulsan a dar la vida por Él



SEMJUVE



del 14 al 20 de Noviembre



Presentación

Entusiastas jóvenes y adolescentes de la Diócesis de San Juan de los Lagos.

El Equipo diocesano de la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes, nuevamente tiene la dicha de encontrarse con ustedes, ahora por medio de la Semana de la Juventud 2005 (SEMJUVE).

Vamos recorriendo un camino ininterumpido hecho por jóvenes y adolescentes entusiastas, por equipos de jóvenes laicos organizados y creativos, por obispos y sacerdotes comprometidos y que aman a los jóvenes y asesores diocesanos sabios y de espíritu juvenil (Sr. Cura Salvador Zúñiga Torres, Sr. Obispo Juan Navarro Castellanos, Sr. Cura Juan Martín González Dávalos, Sr. Cura Carlos de la Torre Magaña López, Sr. Cura Miguel Magaña López, Pbro. Rafael Domínguez García, Pbro. Luis Carlos García Rea, Pbro. Andrés Sainz) y desde luego con la inspiración y la gracia del siempre joven, Jesucristo el Señor, que desde que nuestra diócesis de San Juan de los Lagos nació, han hecho de la Pastoral de Adolescentes y Jóvenes una cantera de personas que viven, se comprometen y sirven en la sociedad y en la Iglesia con clara responsabilidad y desde el ejercicio de los valores cristianos.

Seguimos caminando, seguimos creciendo, seguimos construyendo el Reino de Dios en los adolescentes y jóvenes de nuestra Diócesis, no sin dificultades, pero sí con gran entusiasmo. La realidad juvenil y de adolescentes, de cambios tan vertiginosos, del sin sentido de la vida, de la frustración de los ideales, de la apatía y el indiferentismo, de la pérdida del sentido del pecado, de la gran confusión de los valores, parece superarnos y nos desafía y nos empuja a buscar y a encontrar en

Jesucristo un nuevo ardor, nuevos métodos y nuevas expresiones para la evangelización y la catequesis de los adolescentes y jóvenes.

Conscientes de ello, seguimos proponiendo las SEMJUVE como un espacio vital de evangelización y motivación para la pastoral juvenil. Continuamos tratando la temática de los valores en el plan elaborado y puesto en marcha desde el año pasado.

Para este segundo año de nuestro proyecto, invitamos a la reflexión de cinco valores: La aceptación, la esperanza, el diálogo, el respeto, la fidelidad, que inciden de manera muy especial en la familia, por ello nuestro lema es:

**«Amo la Familia,
amo a mis Padres,
amo sus Valores»**

¿Por qué los valores?

Por la sencilla razón de que muchos, en nuestra sociedad actual, -de entre ellos adolescentes y jóvenes- se cuestionan: *Los valores ¿Ahora «valen» menos?*

Tal parece que hoy da lo mismo ser bueno o malo. ¿Realmente los valores siguen siendo la base de la sociedad?

Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, egoísta, generoso, estafador; todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor, lo mismo un político que un gran corrupto, los inmorales nos han igualado... Qué falta de respeto, qué atropello a la razón cualquiera es un señor, cualquiera es un ladrón... dice una canción.



Y vaya que en el mundo de hoy tal parece que los valores cada vez «*valen menos*», no importan mucho, hasta que alguien sin esos valores le atropella a uno, y entonces sí que duele. Hay tantos ejemplos de la confusión y olvido de los valores en nuestro país, basta mencionar las grandes estafas contra los ahorradores que se han hecho en algunas cajas populares y uniones de crédito. Gentes que su patrimonio entero fue literalmente robado por unos «vivos» que tomaron el dinero de ahorradores. Desgraciadamente el asunto de los valores suele preocuparnos solo cuando su falta nos perjudica, es decir, cuando la carencia de valores en los demás afecta nuestras vidas.

Tratándose de los niños, adolescentes y jóvenes, el asunto de los valores realmente preocupa ¿En qué mundo viven? ¿Qué se les va a enseñar para que sean hombres de bien? Hay tanta basura y cosas malas...

El asunto de las drogas, la relajación moral y la falta de valores en general preocupan extraordinariamente. Pero no solo son los padres quienes deben estar preocupados por los valores. Cuando un amigo nos traiciona, cuando un compañero de trabajo miente sobre nuestro desempeño, cuando alguien nos roba una oportunidad, entonces volvemos a prestar atención a los valores. ¿Tiene acaso que despertar nuestra conciencia el abuso?

La falta de valores provoca que todos perdamos el rumbo, que cada quien haga solamente lo que le conviene de manera inmediata sin preocuparse nunca por la sociedad en su conjunto. ¿Cuáles serán las consecuencias de ello?

Por otra parte, algunas autoridades en el campo social, educativo, político y religioso, por supuesto, también pueden adolecer de esta falta de valores: las «administraciones de la corrupción», que bajo una gran pantalla siguen concentrando los beneficios en sectores muy determinados de la sociedad. Y ya que hablamos de sociedad, vale la pena meditar en los asfixiantes índices de criminalidad de muchas grandes ciudades: Todo va a parar en la falta, cada vez mayormente recrudescida de valores. El trabajo honrado ha sido sustituido por la vida fácil, la palabra de honor ha sido aplastada por garantías, contratos y amenazas de juicio. La amistad ha sido transmutada en complicidad. Los valo-

res no son solo entonces, asunto de grandes corporaciones o de institutos políticos.

Una de las claves en la importancia de los valores, es que nos hacen convivir como seres humanos. El egoísmo extremo no hace sino destruir a la sociedad. Si cada vez más gente piensa en su vida, sus pertenencias, su espacio, su libertad, y se olvida de los demás atropellando al que se pone a lado, entonces no deberíamos sorprendernos de lo mal que anda el mundo. A veces, hasta parece que ser bueno ha pasado de moda.

Los valores son la columna vertebral de una convivencia sana entre seres humanos. Pero esa columna vertebral se construye con nuestros valores individuales, con nuestros valores familiares, incluso con nuestros valores regionales y nacionales; pero todo comienza con la persona. Solamente podemos esperar un cambio real en nuestras sociedades si con seriedad nos preguntamos ¿Cómo andan mis propios valores? ¿Soy confiable? ¿Soy leal? ¿Soy generoso? Pero no sólo eso, también debemos hacer un ejercicio y cuestionarnos ¿Cómo afectamos a los demás cuando no vivimos con valores?

Los valores necesitan dos etapas: la de su revisión seria y la de su aplicación. Valores sin acción son iguales a incongruencia. Si queremos ver un mundo diferente, una sociedad más equilibrada y un futuro más alentador, entonces es el momento de detenernos a reflexionar ¿Qué son los valores para mí? ¿Cuáles forman mi vida? ¿Qué significan los demás para mí? Y entonces, nuestro análisis debe trasladarse del «Yo» al «Tú», es decir, dejar de pensar un poco en nosotros mismos y volcarnos hacia los demás, ser generosos y ver qué necesitan los demás de nosotros. ¿Podemos cambiar?

¡Vámonos a la Beatificación!

Por gracia de Dios en este año, la SEMJUVE y La Marcha al Cerro Gordo coinciden con la preparación próxima y la gran celebración de la Beatificación de nuestros Mártires, de entre ellos varios laicos jóvenes como Anacleto González Flores. Todo ello es motivo de gran alegría y celebración, es algo único que se celebrará muy cerca de nosotros, en Guadalajara, en el Estadio Jalisco y ¿por qué no aprovechar y vivir al máximo esta fiesta?,

por eso, en este año, por sugerencia de nuestro Sr. Obispo Dn. Javier Navarro y por acuerdo del EDIPAJ decidimos que la Marcha Juvenil encaminara sus pasos a Guadalajara, a la beatificación. No es para hacer competencia a los desfiles que se celebran en nuestros pueblos, donde participan nuestros adolescentes y jóvenes, providencialmente en esta fiesta nacional, también litúrgicamente celebramos la solemnidad de Cristo Rey por quien dieron su sangre los mártires que serán beatificados.

Ojalá que la motivación, la reflexión y la vivencia de los valores propuestos:

«La aceptación, la esperanza, el diálogo, el respeto, la fidelidad» que:

«Son valores que impulsan a dar la vida por Jesucristo»

Encuentren en nuestros adolescentes y jóvenes respuesta tal que los lleven a buscar, a encontrarse, a seguir y a dar su vida por Cristo, dando un inicio motivador con la participación en la Misa de Beatificación. Que todos los asesores y coordinadores de la PAJ en nuestra diócesis sean los primeros interesados en esta gran fiesta de la juventud y motiven a sus jóvenes a vivirla.

Nuestras sugerencias para los asesores y coordinadores:

1. Con anticipación, en equipo, estudiar detenidamente este material de apoyo, adaptándolo y enriqueciéndolo con creatividad según las circunstancias propias y costumbres de la comunidad. En este año, después de cada tema anexamos una breve semblanza de cinco mártires, que de una manera u otra vivieron los valores propuestos. Sugerimos integrarlos en el desarrollo y vivencia de los temas.
2. Comisionar y distribuir la realización de cada uno de los temas a los diversos grupos parroquiales. Permitir el protagonismo de los adolescentes y jóvenes como evangelizadores de ellos mismos. Estamos convencidos de que

el joven se evangeliza evangelizando.

3. Llevar a cabo una muy buena motivación y promoción de la SEMJUVE en todos los ambientes y lugares donde se encuentren los adolescentes y jóvenes.
4. Creativamente y con insistencia buscar a los jóvenes más alejados, sobre todo aquellos que según la temática a tratar, andan con las pilas bajas en el aspecto de los valores.
5. Si se cree conveniente, se puede organizar una celebración de convocación y apertura a nivel parroquial.
6. Celebrar una clausura festiva a nivel parroquial o interparroquial en la que participen los demás miembros de la comunidad.
7. Celebrar la Semana de la Juventud de preferencia en un local diferente al templo, por ejemplo: en auditorios, salones anexos, etc. para tener más libertad de expresión en la ambientación y presentación de los temas y fonomímicas.
8. Por este año promover y motivar a los Adolescentes y Jóvenes en su participación en la Beatificación de los Mártires el domingo 20 de Noviembre en el Estadio Jalisco en Guadalajara.

Esperamos que este material, -que pretende ser solo un subsidio e instrumento de apoyo- sea utilizado con la gran creatividad que caracteriza a los asesores y coordinadores de adolescentes y jóvenes de nuestras comunidades, dando el rendimiento humano esperado, pero totalmente enriquecido e iluminado por la acción del Espíritu Santo, primer agente de evangelización y de encuentro con Jesucristo.

Les deseamos una feliz y provechosa SEMJUVE 2005 y que todo sea para mayor crecimiento en gracia, amistad y amor de nuestros Adolescentes y jóvenes hacia Jesucristo el Señor.

Atentamente:

EDIPAJ

Diócesis de San Juan de los Lagos

Tema: 1

“Adolescente y Joven, acepta alegremente lo que Dios te ha regalado”



*“Ustedes están en Cristo Jesús, y todos son hijos de Dios gracias a la fe”
Gal 3, 26*



“Que el adolescente y el joven valoren la grandeza de ser personas e hijos de Dios, para que en ellos crezca la aceptación desde la fe, de su persona, de su familia y del entorno y circunstancias que los rodean ”

INDICACIONES:

- Arreglar el salón con algunas frases como éstas u otras: ¡Acéptate y perfecciona! ¡Soy lo máximo, soy hijo de Dios! ¡Dios es mi Padre, yo soy su hijo eso me hace feliz! ¡Lo que está mal lo puedo cambiar y lo que está bien lo puedo perfeccionar!... Se pueden colocar las dos frases que están más adelante en la ubicación.
- Al centro un rostro de Cristo sonriente.
- Papeletas y lápices para la dinámica «Aceptando nuestras debilidades».
- Que la ambientación en este primer día se distinga por ser muy alegre.

UBICACIÓN:

- «Ustedes están en Cristo Jesús, y todos son hijos de Dios gracias a la fe». Gal 3, 26.
- «Aceptar nuestra vulnerabilidad en lugar de tratar de ocultarla es la mejor manera de adaptarse a la realidad» David Viscott.

Iniciamos nuestra semana juvenil con el gran valor de la **aceptación**; sin duda un valor tan necesario para lograr ubicar nuestra vida en la vida de los demás, para conocer y desarrollar todas nuestras potencialidades, para ser conscientes de nuestros límites y vulnerabilidad. Hoy nos vamos a invitar a valorar la grandeza de ser personas e hijos de Dios para crecer en aceptación desde la fe, de nuestra persona, de nuestra familia y del entorno y circunstancias que nos rodean.

ORACIÓN INICIAL:

Invitamos a los participantes a ponerse en absoluto silencio para que puedan sentir y vivir la alegría de poder hablar y escuchar a Dios.

Escuchamos con atención el canto **Tú me conoces (Sal 138 - Glenda)**. Después de la canción se deja un momento en silencio y dos jóvenes, él y ella, proclaman la siguiente oración:

LA ACEPTACIÓN DE SI MISMO

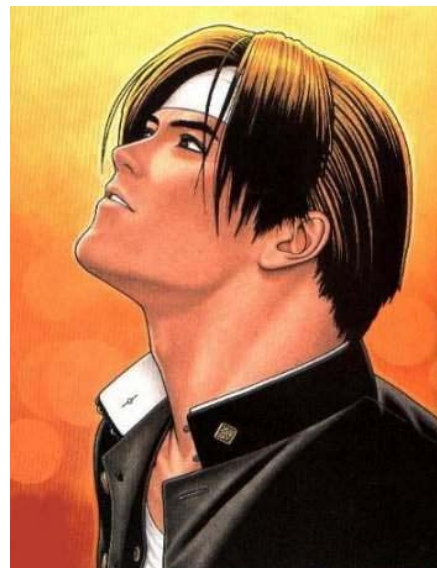
*Señor, por tu nombre, que es Amor,
da a mi vida su verdadero sentido;
y dame, al fin, la humilde aceptación
de ti muchas veces.*

*Reconozco que me he cerrado a ti muchas veces
bloqueando a tu ternura los accesos de mi corazón.
He querido ser mi propio creador, sin contar contigo
y sin tener en cuenta tus proyectos de bien común
y de felicidad para todos.
¡Como si el hombre pudiera saber
qué es lo que realmente le conviene!*

*En verdad, soy una nada;
aunque yo sé que Tú amas infinitamente
esta nada que yo soy.
En verdad, mi vida entera adquiere sentido
cuando Tú recompones su forma y unidad
con los pedazos dispersos
de esta vasija repetidamente rota que soy yo.*

*Esta es la sabiduría que deseo;
saber que sólo Tú me unificas
al nuclear mi existencia en la verdad de tu amor.
¡Artífice indiscutible de la realización humana,
que tus manos modelen mi barro
hasta que en mi ser aparezca grabada tu gloria!*

*Pon en mí una confianza sin límites hacia ti.
Dame el espíritu del abandono total en tu presencia.
Porque, cuando me acepto débil como criatura,
Entonces soy fuerte en la necesidad de ti
y de los hermanos.*





En este momento pretendemos, por medio de las siguientes propuestas, que el joven reflexione sobre el conocimiento de sí mismo y de su realidad:

SUGERENCIAS PARA ESCOGER:

1. PARA VIVIR

Para ayudar a los Jovenes y Adolescentes en la reflexión de su propia vida y contexto, proponemos que un joven represente la fonomímica: **Para vivir** (Alejandro Fernández).

2.- «ACEPTANDO NUESTRAS DEBILIDADES»

Sugerimos esta dinámica si lo creen conveniente puede hacerse completa o parte de ella según las circunstancias de cada comunidad:

Objetivo:

- Acentuar la importancia de aceptar las debilidades y limitaciones como un prerequisite para reconstruir la autoestima.
- Demostrar que toda persona tiene puntos fuertes y débiles; y que éstos no deben hacerlo sentir menos o devaluados.
- Ayudar a las personas a admitir debilidades y limitaciones sin avergonzarse de ellas.

Material: Hojas de papel y lápiz para cada participante.

Pasos a seguir:

- a) El instructor expondrá al grupo lo siguiente: Todos tenemos debilidades, fallas y limitaciones. Si el yo ideal está muy lejos del yo real, esta distancia provocará una autoestima baja, frustración y desilusión. Si la persona pudiera darse cuenta que el ser humano es imperfecto, y aceptará sus debilidades, sabiendo que se está haciendo lo mejor que se puede por ahora, su autoestima mejoraría notablemente. Este ejercicio está diseñado para ayudarle a ver algunas de sus fallas,

que éstas no lo hacen menos valioso que ser humano y que gracias a ellas es como buscará como superarlas. Por ello la frase: «En tu debilidad está tu fuerza».

- b) El instructor pedirá que cada participante escriba tres o cuatro cosas que más le molestan de sí mismo o de su familia, sus más grandes fallas o debilidades, lo que no le gusta de sí mismo o de su familia, que, sin embargo, admite como cierto.
- c) Cada participante escogerá un compañero y hablará sobre lo que escribió, tratando de no tener una actitud defensiva.
- d) Sentados en el suelo en círculo cada participante dirá su debilidad más importante, empezando con «yo soy...» Ejemplo: «yo soy muy agresivo», «yo soy floja», etc.
- e) Que cada persona diga cómo puede transformar esa debilidad en logro, ya que si la menciona es que le afecta.
- f) El instructor sugerirá que se atrevan a llevarlo a cabo, ya que sólo así se irán dando cuenta de la fuerza de su yo profundo.
- g) El instructor guía un proceso para que el grupo analice, cómo se puede aplicar lo aprendido en su vida.

3.- VEINTE AÑOS Y YA CON DIÁLISIS

Este relato se puede acompañar con filminas de diversos tipos de personas o con una música de fondo.

Si yo, Maxi, tuviera que presentarme a otros, diría antes que nada que soy cristiana; quizás no soy tan buena como debiera, pero intento hacerlo lo mejor que puedo. Eso sí, contando siempre con la ayuda de Alguien que, la verdad, hasta ahora no me ha fallado. Ese Alguien para mí es muy especial, pues creo que si no hubiese sido con su ayuda, no podría haber llegado a donde estoy. Y por eso tengo fe en Él.

Mi vida puede parecer un tanto absurda, pero que sirva a quien lo lea para continuar luchando, nunca hay que darse por vencido. En la actualidad tengo veinte años y vivo en una gran ciudad. Nací en un pequeño pueblo de provincia, en el seno de una familia humilde. Soy la más pequeña de mi casa, y tengo otros hermanos, chica y chico, a los cuales quiero demasiado.

Por suerte o por desgracia, nunca se sabe, desde que nací me encuentro en manos de médicos. Cuando sólo contaba con cuatro años, me operaron a vida o muerte, mejor dicho, a muerte, pues los médicos no daban ni un peso por mi vida, y me quitaron un riñón.

Gracias a Dios, pues no se puede decir otra cosa, salí de aquel trance, que hasta los mismos doctores opinaban que era un milagro. Aunque, eso sí, tuve que seguir visitando el hospital con tanta frecuencia que lo considero como mi casa.

A causa de esto, cuando acabé la primaria no pude seguir estudiando, cosa que para mí fue una contrariedad, pues lo cierto es que me gustaba. Y pensé que si Dios no había querido que me muriese sería para hacer algo más que quedarme en casa el resto de mi vida, compadeciéndome y dándome lástima a mí misma por el mero hecho de no ser persona sana “físicamente”.

Pero claro, era demasiado joven ya que sólo tenía trece años y a mis padres les daba miedo. Aún así, no perdí las esperanzas y seguía pidiéndole a Dios que me ayudase de alguna forma.

Con el paso del tiempo, el riñón que quedaba sano “teóricamente”, fue empeorando hasta que prácticamente dejó de funcionar, con lo cual tuve que entrar en diálisis. Reconozco que es algo muy duro, y que hay que tener mucha fuerza de voluntad para asumirlo, ya que pasas a depender de una máquina y eso, la verdad, es difícil de aceptar.

Aunque pueda parecer un poco paradójico, yo no estaba triste ni harta de esta vida, como, por desgracia, le ha pasado a mucha gente que se ha encontrado en mi misma situación, sino todo lo contrario: lo vi como una respuesta a peticiones. Y creo que fue así. Pues al poco tiempo de llevar el diálisis, pensé que podía hacer algo, y decidí ponerme a estudiar la secundaria y prepa, y luego decidí hacer Formación Profesional, en la rama de Administración.

Cuando comencé FP —es algo que nunca olvidaré— me di cuenta de que la gente verdaderamente me quería y confiaba en mí. Por ejemplo, mis padres; siempre procuraron tratarme como a una hija normal, y en todo momento me apoyaron y mostraron su confianza en mí. Estuvieron a mi lado, y el hecho de que no fuese una persona “normal” no es ningún impedimento para nosotros. Y gracias a

la amistad, he soportado algunas situaciones difíciles que yo sola no hubiese podido superarlas.

Ahora me acuerdo de una frase que me dijo un amigo: “Cuando un amigo te tienda una mano, agárrala fuerte y no la sueltes, pues no serán siempre amistades lo que encuentres en tu camino”.

Por eso, si alguien se encuentra solo o deprimido, que no piense que por el problema que tiene se va a acabar el mundo. Que mire hacia atrás y verá que siempre hay alguien peor. Además, que nunca hay que perder la fe en Jesús. Él nunca se olvida de nosotros, aunque a nosotros nos parezca lo contrario.

Así que, ¡ánimo y..., a vivir que son dos días! Que nadie crea que esta vida no vale la pena, pues siempre hay algo por lo que luchar. Y como se suele decir, “Dios aprieta pero no ahorca”. No hay que pasarse la vida lamentándose de las cosas malas, sino intentar una solución, para que esas cosas sean un poco mejores. Y yo creo que con un pequeño esfuerzo se puede conseguir.

Como querer es poder, si se quiere una cosa con mucho anhelo y se lucha por ella, se acaba por conseguirla. Al menos yo así lo he experimentado. Y con un poco de fe, Él te ayudará a conseguir lo que quieras.

Maxy.

4. EL RETRATO

Este relato se presta para escenificarlo y hacerlo de manera ridícula.

Sydney Smith era una especie de celebridad en la ciudad donde vivía. Un día decidió encargar a un artista local que pintara su retrato. El artista hizo un embozo previo y se lo presentó a Sydney para su aprobación. Era de un parecido perfecto, pero Sydney se sintió molesto.

“¡Esto no es precisamente lo que yo quería!”, dijo, “Ha hecho mi cara demasiado redonda. Tiene que hacerlo de nuevo”.

El pintor hizo otro embozo, pero Sydney no estaba aún satisfecho.

“Mis espaldas no parecen bastante anchas”, dijo. “Hágalo otra vez; pero ahora cambie algo las espaldas”.

El artista hizo otro boceto con el rostro enjuto y las espaldas anchas.

Sydney movió la cabeza impaciente. “Aún no está bien”, dijo. “Me parece que la forma del mentón está mal, y los ojos son demasiados pequeños. Tampoco me gusta la nariz”.

El pintor hizo un boceto tras otro, hasta que por fin Sydney se sintió satisfecho.

“Bueno”, dijo. “Finalmente comienzo a gustarme”.

Cuando tuvo el retrato en casa, invitó a todos sus amigos y parientes que fueran a verlo. Todos se echaron a reír.

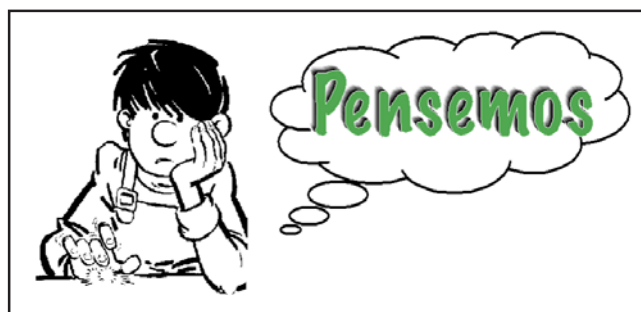
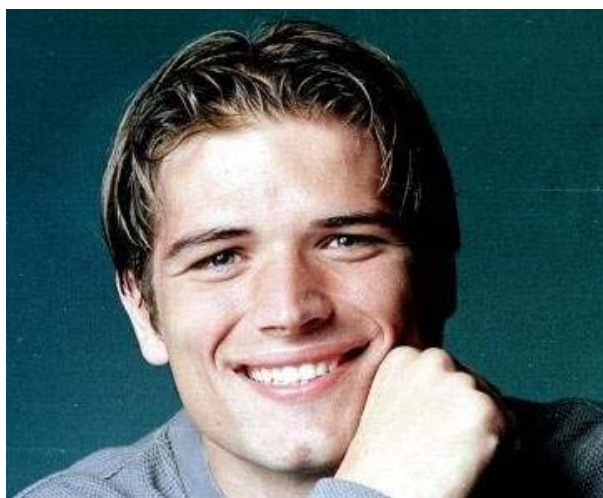
“¡Qué artista tan horrible!”, dijeron. “No se parece en nada a ti. ¡Cómo ha podido dibujarte de esa manera! No ha captado ninguna de tus cualidades: la bondad de tu rostro, el destello de tu mirada... Eres mucho más atractivo de lo que aparentas en el cuadro”.

Cuando se hubieron ido, Sydney miró el retrato avergonzado y confuso. Lo envolvió en un papel oscuro y se lo devolvió al artista.

“He cambiado de parecer”. Dijo. “Deseo que haga el retrato de nuevo, pero esta vez hágalo como el boceto original que me mostró. Ese es el que más me gusta”.

Después de lo anterior se invita a los participantes a responder en plenario las siguientes preguntas:

- **¿Si te conoces?**
- **¿Cuánto te aceptas?**
- **¿Aceptas el contexto de tu vida que te rodea: familia, amigos, religión, sociedad, trabajo...?**



Para este momento presentamos textos de reflexión vistos desde la Sagrada Escritura, desde el Magisterio de la Iglesia y desde otros autores, para que los que coordinan puedan elegir las ideas y los textos más adecuados a la realidad de los participantes a quienes evangelizan.

DEFINICIONES:

La aceptación es...

Aceptación: (Del lat. *acceptatio*, -*ônis*).

f. Acción y efecto de aceptar.

|| **2.** Aprobación, aplauso.

|| **3.** Der. □ Acto o negocio mediante el que se asume la orden de pago contenida en una letra de cambio o en un cheque.

+ De la aceptación, la Palabra de Dios nos dice...

- *Eclesiástico 17, 1-12*
- *Ap 3, 1-6*
- “Ustedes están en Cristo Jesús, y todos son hijos de Dios gracias a la fe” *Gal 3, 26*

+ El Magisterio de la Iglesia nos dice:

• Cristo glorioso, al venir al final de los tiempos a juzgar a vivos y muertos, revelará la disposición secreta de los corazones y retribuirá a cada hombre según sus obras y según su aceptación o su rechazo de la gracia. (682 CIC)

+ Algunos otros autores nos dicen...

• «La experiencia me ha enseñado que sólo cuando uno ha empezado a aceptarse y a amarse a sí mismo, es capaz de aceptar y amar a los demás... ¡Cuántos de los que creíamos resentidos con la realidad están sólo resentidos con ellos mismos! ¡Cuántos son insoportables porque no se soportan dentro de su piel!»

• «La autoaceptación es como un ritual íntimo de reconocimiento y autenticación de lo que ha sido y

es lo que llamamos nuestro “yo”. Y en la medida en que aceptamos esta realidad, vamos ganando poder sobre ella para transformarla o establecer una relación psíquicamente más higiénica».

- Hay que aceptar con naturalidad todo lo que somos, sin desvalorizaciones, culpabilizaciones enfermizas, sin añadir o sacar nada. Ello nos permitirá ser más auténticos, dejar de lado el cultivo de cualquier imagen tiznada, para edificar sobre los fundamentos sólidos de la verdad.

- Todo cambio debe empezar por esta aceptación inicial. No hay nada que podamos transformar, si antes no conocemos su existencia. Pero el hecho de aceptar lo que hay entre nosotros no significa que estemos de acuerdo con lo que vemos. La aceptación es una actitud mas madura que ultrapasa la complacencia afectiva – aunque hoy en día no faltan los consejeros que inducen hacia la práctica de la aceptación como una especie de aprobación autoindulgente-. Aceptación es reconocimiento sereno de la realidad.

LA ACEPTACIÓN COMO VALOR PARA VIVIR.

- La aceptación entendida como valor, la definiremos como una cualidad del ser, cualidad que comporta un primer paso de reconocimiento, ya sea de uno mismo, de los otros, de la sociedad en general, de los sentimientos, de los límites, de lo físico, de lo psíquico, de la historia, de las contrariedades, de los conflictos, de la condición humana limitada de la enfermedad e incluso de la muerte. En primer lugar, ante todos estos fenómenos surge una actitud de reconocimiento, de percatarse de su existencia. Por lo tanto, un elemento básico de la aceptación es que ésta va orientada a aquello que existe. ¡No podemos aceptar lo que no está! La aceptación, pues, deberá ser de la realidad; no de fantasmas, preocupaciones, suposiciones o imaginaciones. No de los que nos gustaría que fuera pero no es, no de lo que sufrimos porque no fue en el pasado o no tiene ninguna posibilidad de ser en el futuro, sino de lo que realmente existe. Hay que propiciar, pues, el reconocimiento de la realidad.

- De la aceptación real –no por distorsiones cognitivas o por egoísmos disfrazados, sino por el hecho de reconocer con bondad natural la realidad de los valores propios y de otros- surge la autoestima básica necesaria para la vida y la autorrealización personal. De la no aceptación surge el miedo a ser

conocidos tal y como somos, porque en realidad no nos agradamos a nosotros mismos, y la no aceptación del reconocimiento que los otros nos hacen. Es pues, terreno abonado para desdoblamiento de personalidad, engaños y distorsiones de la realidad.

NIVELES DE ACEPTACIÓN

- **Ante el espejo óptico:** constituye el nivel básico de la aceptación de lo que es más evidente. Aceptación del propio cuerpo, con una naturaleza caduca, imperfecta, incluso enfermiza y contagiante. Ante el espejo nos descubrimos imperfectos, nos descubrimos humanos, con barriga, kilos de más o de menos, verrugas y arrugas, desproporciones... los medios de comunicación y la publicidad ya se esfuerzan en lo suyo en impregnarnos de motivos para la no aceptación, induciendo a provocar una frustración constante para que nunca consigamos una perfección física como las y los modelos, sociales preestablecidos bajo intereses de todo tipo que nos quieren vender. Los cánones de la perfección no son absolutos y universalmente considerados. Caducan. Las modas cambian. Lo que era bello en el cuerpo humano en la edad media o en las pinturas de Rubens, no coincide con los cánones de belleza anoréxica actual; ni los de hoy en día con los de mañana.

- **Ante la propia realidad:** biografía, muerte, errores, contrariedades, cualidades... si el espejo óptico diera mas de sí, incluso podríamos entrever la propia biografía, el pasado personal, que ha llegado a configurar que ahora seamos lo que somos, con el cúmulo de aciertos y desaciertos en nuestra vida, de contrariedades, errores, fracasos y éxitos, de proyectos de vida frustrados y realizados, de esperanzas y desesperanzas. Aceptar que la propia vida haya sido como ha sido, y emplear los esfuerzos en el futuro, no en el rechazo del pasado que ya ha pasado.

- **Ante los otros como espejo:** los demás nos hacen de espejo. Son un buen instrumento para captar el reconocimiento propio. Pero en este terreno entran las falsas expectativas que generan una frustración constante. No llegar a dar respuesta a las expectativas que los demás se han creado de nosotros cuando un listón lo han situado muy alto, genera miedo. De alguna manera los otros son este espejo en el que nos reflejamos. Si reducimos nuestra imagen, nos veremos empequeñecidos. Si

la ampliamos, nos veremos engrandecidos. Las expectativas que mostramos a los demás, en cierta manera potencian o enriquecen su aceptación. Pero también existe la posibilidad de un defecto de visión y, a pesar de todo percibir siempre la realidad a través de esta distorsión óptica. De otro modo el defecto puede estar en el espejo según sea de aumento o de reducción. Así pues, hay que saber de qué ojos y de que espejos podemos fiarnos.

- **Ante la sociedad:** los sistemas políticos, las estructuras sociales establecidas (a pesar de que no nos gusten, son las reales existentes y las que nos han llevado a ser). Si realmente el sujeto es capaz de maravillarse ante el entorno, se sentirá motivado por conocerlo, saber que es ese entorno que le configura, investigarlo para relacionarse de forma armónica con todo lo que lo rodea, animado e inanimado. Incitar la capacidad de entusiasmo será, pues, fuente de prevención de conflictos, porque fomentará la aceptación del mundo y el interés por trabajar en él sin desencanto.

¿Hágase tu voluntad = Aceptación?

- Hacer la voluntad de Dios, es aceptar con alegría y confianza todo lo que se presenta en nuestra vida, aunque parezca difícil de llevar y de comprender.

- Hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo, rogamos a Dios en la tercera petición del Padrenuestro. Queremos alcanzar del Señor las gracias necesarias para que podamos cumplir aquí en la tierra todo lo que Dios quiere, como lo cumplen los bienaventurados en el Cielo. La mejor oración es aquella que transforma nuestro deseo hasta conformarlo, gozosamente, con la voluntad divina, hasta poder decir con Jesús: No se haga mi voluntad, Señor, sino la tuya: no quiero nada que Tú no quieras. Nada. Éste es el fin principal de toda petición: identificarnos plenamente con el querer divino.

- Si es así nuestra oración, siempre saldremos beneficiados, pues no hay nadie que quiera tanto nuestro bien y nuestra felicidad como el Señor. Casi sin darnos cuenta, sin embargo, deseamos en muchas ocasiones que se cumpla ante todo nuestro querer, que juzgamos muy acertado y conveniente, aunque deseemos, quizá fervientemente, que el

querer divino coincida con el nuestro... No tenéis porque no pedís. Pedís y no recibís porque pedís mal, escribe el Apóstol Santiago.

- Cuando decimos: Señor, hágase tu voluntad, no nos situamos ante un acontecimiento o ante una gestión... en la peor de las posibilidades o en la desgracia, sino en «la mejor» de las posibles, porque, aun en el caso en que aquello que Dios permite parezca a primera vista un desastre, debemos trascender esa visión puramente humana y aprender que existe un plano más alto, donde Dios integra aquel suceso en un bien superior, que quizá en ese momento nosotros no vemos. Aquella situación que se nos presenta oscura es sólo una sombra de un cuadro luminoso y lleno de belleza; pues la sabiduría divina ¿no es más sabia que la nuestra?; su amor por nosotros y por los nuestros, ¿no es infinitamente mayor que el nuestro?

- Si pedimos pan, ¿nos va a dar una piedra? ¿No es acaso nuestro Padre? Cuando oren digan: Abba, Padre... Sólo en este clima de amor y de confianza es posible la oración verdadera: Señor, si conviene, concédeme... Dios sabe más y es infinitamente bueno, mejor siempre de lo que nosotros podemos comprender. Él quiere lo mejor, y lo mejor a veces no es lo que pedimos. María de Betania le envió un mensaje urgente para que curara a su hermano Lázaro, que se encontraba a punto de morir. Y Jesús no lo curó, lo resucitó. Él es sabio, con una sabiduría divina, y nosotros, ignorantes. El abarca la vida entera, la nuestra y la de aquellos a quienes amamos, y nosotros apenas vislumbramos un poco de lo inmediato. Vemos esos instantes con premura e impaciencia quizá, y Él ve toda la vida y la eternidad... No sabemos pedir lo que conviene, pero el Espíritu Santo aboga por nosotros con gemidos inefables. No rogamos que Dios quiera, sino que nos enseñe y nos dé fuerzas para cumplir lo que Él quiere.

- Querer hacer la voluntad de Dios en todo, aceptarla con gozo, amarla, aunque humanamente parezca difícil y dura, no «es la capitulación del más débil ante el más fuerte, sino la confianza del hijo en el Padre, cuya bondad nos enseña a ser plenamente hombres: lo cual implica el alegre descubrimiento de la condición de nuestra grandeza» la filiación divina.



- *Elabora una caricatura y en ella coloca la imagen de tí y del entorno que te rodea (familia, escuela, amigos...), tal y como estás dispuesto a aceptarte y aceptarlos de ahora en adelante.*
- *Resalta lo negativo que vas a superar y todo lo positivo que vas a integrar.*
- *En una frase corta, pero muy significativa para tí, formula un compromiso y si quieres compártelo con la persona que tengas más confianza.*
- *En una caricatura sencilla de tu persona dibuja el ideal de lo que quieres ser de ahora en adelante.*



*En ambiente de oración se escucha la canción: **Toda esta gente** (Del album Luz del mundo de Fernando Castro). O también: **Tal como soy** (Jesús Adrián Romero)*

ORACIÓN FINAL

Señor: Hazme sentir la caricia de tus dedos dando forma a mis días, horas y minutos.
¡Y que nunca más vuelva a caer en la trampa de creer que puedo conducir mi vida a mi antojo!

Los que interrogan sobre el futuro del hombre y buscan sinceramente caminos de libertad, encontrarán en mi vida, tejida con los hilos de tu amor,
una pista, una señal de ruta, que rezará así:
“Dios hace al hombre nuevo,
libre, al fin, de temores, complejos y cobardías;
libre, al fin, para el amor que no conoce el desánimo”.

Señor, que mi vida te alabe
en la misma evidencia de ser reconstruida por ti,
en la suma certeza de que ninguna criatura es inútil
y ninguna existencia está condenada a irremediable fracaso.
Pues no te complaces en las vidas rotas ni te quedas indiferente ante la angustia de los que no encuentran su camino;
sino que, al contrario,
estás junto al insatisfecho de sí mismo y te inclinas, con ternura de amigo,
a compartir el esfuerzo del que busca encontrar su yo profundo.

Por tu nombre, que es Amor,
levanta del polvo tanta vida despojada de sentido.
Y que la humanidad acepte su condición de criatura
abierta al amor, tan respetuoso, de su Creador.
Entonces la creación entera llegará a ser un coro de alabanzas,
bajo las manos del hombre audaz y creativo,
unificado y dueño de sus destinos.



Evaluemos

- *¿Qué fue lo que más te gustó de este primer día?*
- *¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?*

A continuación se da una pequeña biografía de los mártires.

Todos los textos de las biografías de los Mártires están tomados del libro «La tierra ha dado su fruto. Testigos de Cristo en los Altos» de la coordinación del P. Juan Carlos González Orozco

MIGUEL GÓMEZ LOZA

ACEPTACIÓN DE LA FE Y SUS CONSECUENCIAS

Miguel Gómez Loza, nació el 11 de agosto de 1888 en El Refugio Paredones, municipio de Acatic, fueron solo dos hermanos. Su mamá era de San Miguel el Alto. Cuando tenía dos años, Miguel quedó huérfano. Su hermano mayor Ángel fue sacerdote.

La preocupación por su terruño fue constante, en sus años jóvenes insistió y logró que pusieran vicario fijo en El Refugio; así mismo fundó una caja de ahorro para evitar a los prestamistas que cobraban enormes intereses y empobrecían más a la gente; luego formó una cooperativa de medicinas y artículos de primera necesidad y diversos círculos de estudio y sindicatos, para enseñar a los campesinos su dignidad de hombres y de cristianos. Siempre preocupado por la justicia, desde joven dio muestras de su valor cívico. Aceptando sus limitaciones supo luchar por el bien común.



Mientras tanto, terminaba sus estudios, pero aunque en 1922 presentó su examen profesional y su tesis, el reconocimiento le fue negado por orden del gobernador José Guadalupe Zuno, porque sabía que era integrante de la ACJM. En diciembre de ese mismo año contrajo matrimonio con Guadalupe Sánchez, del que nacerían María de Jesús, María del Rosario y María Guadalupe. Su esposa, muchos años después lo recordaba como un hombre recio, pero muy dulce y tierno con su Familia.

El carácter sanguíneo de Gómez Loza se manifestó en tempranas muestras de ardor y celo, iniciando por este tiempo los arrestos que pulirán al hombre íntegro: pasó una semana en las celdas de la Inspección de Policía, acusado de cometer delitos de orden común -retirar carteles contra la religión, sustituyéndolos por otros que decían lo contrario-.

COMPAÑERO DE LUCHAS DE ANACLETO

Al lado de la figura luminosa de Anacleto González Flores, aparece otra, humilde, abnegada, solícita, la de Miguel Gómez Loza. Si no fueron hermanos en la carne lo fueron en el espíritu y en el martirio. Fueron amigos inseparables, supieron aceptar su personalidad, pidió a Dios su fortaleza y salió adelante, pero al ver las injusticias que se cometían decidió estudiar derecho para defender los derechos de Dios y de la sociedad.

Cuando los carrancistas llegaron a Guadalajara en 1914, se apropiaron del Seminario, las escuelas católicas, asilos, hospitales y expulsaron sacerdotes y religiosas.

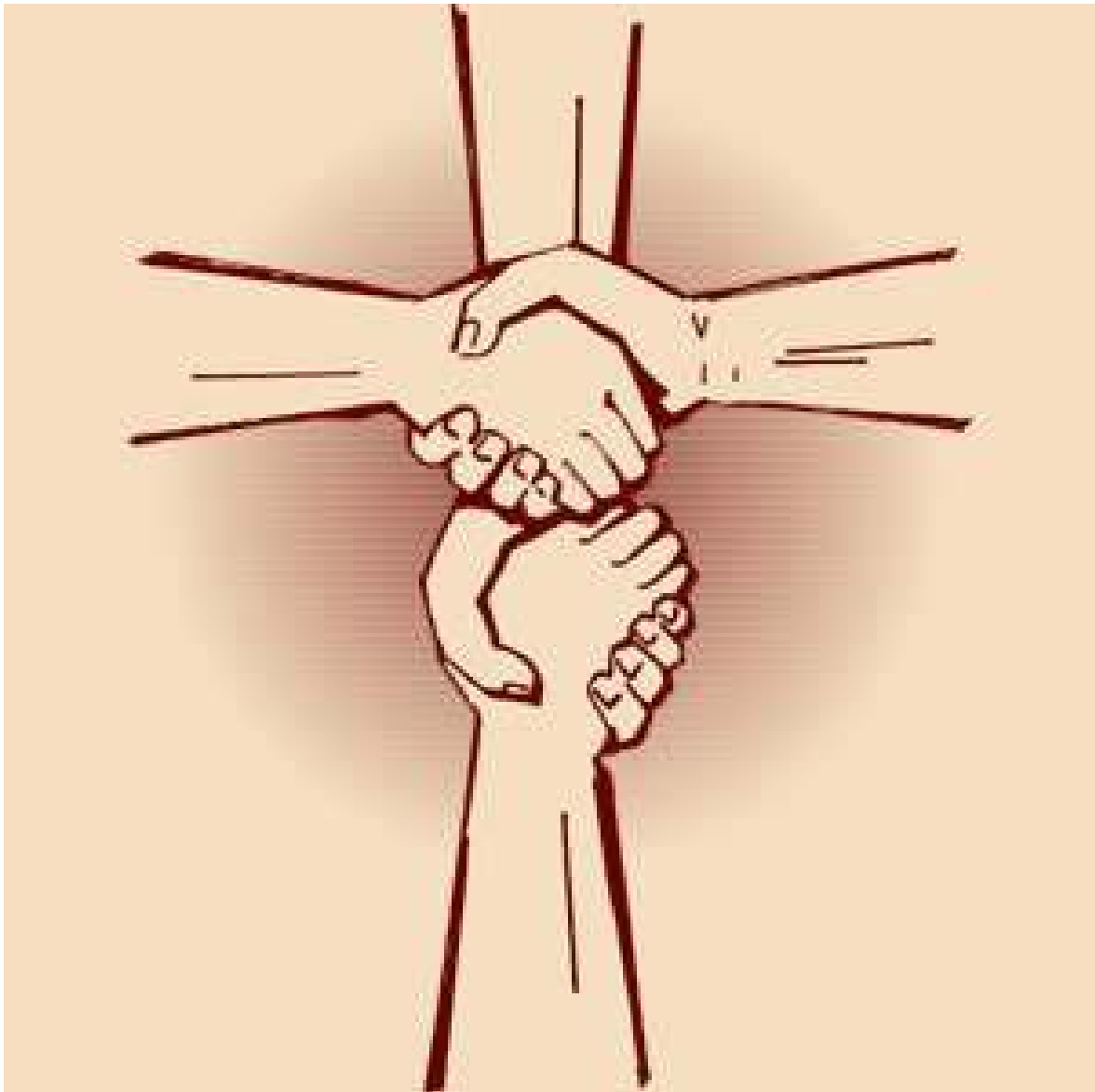
Entre las hazañas de esos años es memorable la de catedral, un grupo comunista había subido a la catedral de Guadalajara y había enarbolado su bandera rojinegra, Miguel, en uno de sus impulsos audaces, se abrió paso hasta la cima, rasgó la bandera y descendió en medio de la chusma enfurecida.

Las acciones a favor de la Iglesia y de la libertad le costaron cárceles (casi sesenta veces fue detenido en toda su vida), pero incluso se servía de las celdas para hacer amigos a los prisioneros y ponerlos a rezar. Finalmente, sus trabajos en beneficio de la Iglesia le merecieron la medalla Pro Ecclesia et Pontífice, del Papa Pío XI. A finales de 1924 las tensiones entre el gobierno jalisciense y la Iglesia aumentaron hasta llegar prácticamente a la ruptura: Anacleto y Miguel Gómez, hicieron de la ACJM el alma de resistencia pacífica. Él era el jefe civil en la zona de Los Altos de parte de los cristeros. Después de la muerte de Anacleto, Miguel fue la autoridad máxima entre los católicos de la resistencia.

En octubre de 1927, al grito de ¡Viva Cristo Rey!, organizó entre los cristeros la celebración solemne de la fiesta de Cristo Rey. También se adoptó para los campamentos cristeros el lema de la Unión Popular, "Por Dios y por la Patria". Murió asesinado el 21 de marzo 1928 (irónicamente memoria civil por el natalicio de Benito Juárez), cerca de Atotonilco en San Francisco de Asís.

Tema: 2

“Adolescentes y Jovenes con esperanza, son la fuerza del mundo y la alegría de la Iglesia”



*“Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas,
sino que tendrá luz y vida»*

Jn 8, 12



“Engrandecer en el adolescente y el joven la esperanza en Jesucristo para que llenos de ella, se lancen a llevarla con entusiasmo a los que han perdido la ilusión en la vida o la viven con mediocridad o indiferencia ”

Indicaciones:

- Rostro de Jesucristo, con la frase «Espera en Él» o «En Jesús puse toda mi esperanza»
- Colocar el dibujo y la frase sugeridos
- Al centro un rostro de Cristo sonriente
- En la ambientación cantar cantos que inviten a la esperanza

Ubicación:

“Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida» Jn 8, 12

Esperamos que el tema del día de ayer haya sido de su agrado, pero ante todo, útil para su vida. Ahora seremos invitados a vivir el valor de la esperanza. Si sabemos que tenemos defectos, es también muy cierto que hay en nosotros tantas cosas buenas, pero sobre todo en Dios en quien debemos esperar con todas nuestras fuerzas, esperanza que dará sentido a nuestra vida.

Oración inicial:

Invitamos a los participantes a ponerse en absoluto silencio para que puedan sentir y vivir la esperanza que viene de Dios y nos fortalece.

Escuchamos con atención el canto **Esperar (Quiero alabarte 4.)**. Después de la canción se deja un momento en silencio y dos jóvenes, él y ella, proclaman la siguiente oración.

SALMO DE ALGUIEN QUE ESPERA

Estoy buscando, Señor,
y en ti he encontrado esperanza.
Tú que eres justo y fiel ponme a salvo.
Haz honor a tu nombre: dirígeme y guíame.
Tú eres mi amigo,
sácame de la red en que he caído.

En tus manos pongo mi vida:
Tú, Señor, el Dios fiel, me ayudarás.
Yo confío en ti; tu lealtad
será mi gozo y mi alegría.
Tú velas por mi vida cuando sufro
y me amenaza el peligro.
Dame espacio para encontrar siempre salida.

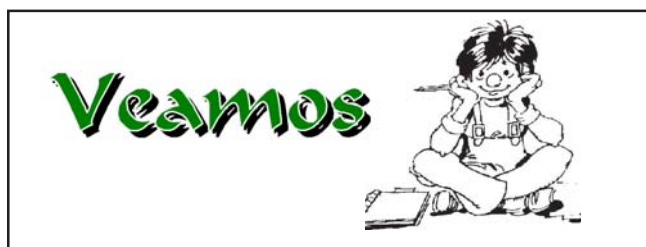
Óyeme, Señor: estoy mal, mi vida se gasta,
lloro en silencio, se me acaban las fuerzas,
me duelen hasta los huesos.
Óyeme, Señor: se burlan de mí,
se ríen sin motivo, pasan de mí,
y soy como un desconocido.
Me siento como un inútil.
Pero yo confío en ti, Señor;
te digo: “Tú eres mi Señor”.

En tus manos están mis ilusiones
y en tus manos dejo mis penas.
Muéstrame tu rostro radiante
y sálvame por tu lealtad.
Señor, que no me avergüence de haberte llamado.

Yo sé, Señor, que tu bondad es grande
para quien te es fiel. Tú escondes mi vida
en lo profundo de tu corazón,
y me hablas desde lo escondido como un amigo.

Bendito seas, Señor, que has hecho por mí
maravillas de amistad.
Mi corazón dice: “Sean valientes y animosos
los que esperan en el Señor”.





Busca las cosas de arriba, vive de esperanza, refúgiate en Dios.

En este momento pretendemos, por medio de las siguientes propuestas, que el joven reflexione sobre el valor de la verdadera esperanza y de las falsas esperanzas:

Sugerencias para escoger:

- 1.- En el video de la canción «Te llevaré al cielo» de Maná se muestra con claridad el tipo de esperanzas que los hombres de hoy ofrecen a los jóvenes de hoy. Es muy significativo cómo los saca de la tierra y los quiere llevar al cielo, pero ¿qué cielo?, ¿qué esperanza?. Se sugiere pasar este video. Internet videos latino-maná
- 2.- Se puede escenificar o elaborar en presentación de filminas la siguiente historia: «El pájaro y el pozo» que podría iluminar la siguiente afirmación: *Hay jóvenes y adolescentes sin esperanza o más bien, hay jóvenes ¿Sin querer tener esperanza» o «Con falsas esperanzas»?*

El pájaro y el pozo

HABÍA UNA VEZ UN PÁJARO de brillante plumaje y fuertes alas, que se pasaba los días volando sobre las copas de los árboles encantado de su libertad.

Un día se cayó a un pozo fuera de uso. El pozo era tenebroso y profundo; pero estaba seco, y el pájaro quedó ileso. Fue bajando y bajando hasta tocar el fondo, donde permanecía sin hacer nada para intentar escapar, limitándose a compadecerse.

«Ciertamente voy a morir aquí abajo», gemía. «¡Qué pájaro tan pobre e infeliz soy! ¿Qué es lo que he hecho para merecer tal suerte?»

Cuanto más consideraba su apurada situación, más se convencía de que otro tenía la culpa de que él se encontrara en el fondo del pozo.

«Yo no tengo la culpa. La culpa es primeramente del estúpido que cavó el pozo», dijo. «Alguien debería haber tapado la boca, y entonces no habría caído dentro. ¿Por qué no me avisó nadie del peligro de volar demasiado bajo por encima de los pozos abiertos? Yo no tengo la culpa de todo eso».

Comenzó a gritar pidiendo ayuda a los transeúntes. «¡Ayuda..., ayuda..., ayuuudaaa! Por favor, ayúdenme. Ayúdenme a salir de aquí».

La gente miraba dentro del pozo. «Tienes alas; puedes volar», dijeron. «¿Por qué no intentas ayudarte tú mismo?»

«Si intento volar aquí abajo me lesionaré», gemía el pájaro. «Podría rozarme las alas contra las paredes del pozo. Yo no tengo la culpa de encontrarme metido aquí abajo. Tienen que hacer algo para sacarme».

La gente le gritaba: «Hay mucho espacio para volar si tienes cuidado. Tus alas son magníficas. No estás herido. Puedes escapar si realmente quieres».

El pájaro rehusaba intentarlo. Se acurrucaba en el fondo quejándose y lamentándose con cuantos le escuchaban.

«Nadie se preocupa por mí, ese es el problema. La gente no tiene corazón y es cruel; no les interesa ayudar a una pobre criatura como yo».

Las quejas del pájaro le granjearon tanta simpatía que, sin apenas darse cuenta de lo que ocurría, comenzó a alegrarse de vivir en el pozo. Cada vez pensaba menos en escapar, hasta que por fin ni se le ocurrió intentarlo. Sus alas se ajaron, de modo que, aunque hubiera deseado volar a la libertad, no lo habría conseguido. Ahora, ni él ni nadie podía ayudarle.

De esta manera, compadecido por todos y compadeciéndose a sí mismo, el pájaro vivió el resto de su vida atrapado e infeliz en el fondo del pozo.

CONCLUSIONES:

Se pide a los jóvenes que intercambien conclusiones acerca de lo visto y traten de aplicarlo a la situación y ambientes en los que viven.

- Los jóvenes y adolescentes de nuestra comunidad ¿qué tipo de esperanza tienen?, ¿en quién o en qué esperan?
- ¿Cuáles son las manifestaciones de que tienen esperanza?



Para este momento presentamos textos de reflexión vistos desde la Sagrada Escritura, desde el Magisterio de la Iglesia y desde otros autores, para que los que coordinan puedan elegir las ideas y los textos más adecuados a la realidad de los participantes a quienes evangelizan.

DEFINICIONES:

La esperanza es...

f. Estado del ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos.

|| 2. Mat. □ Valor medio de una variable aleatoria o de una distribución de probabilidad.

|| 3. Rel. □ En la doctrina cristiana, virtud teologal por la que se espera que Dios dé los bienes que ha prometido.

+ De la esperanza, la Palabra de Dios nos dice...

Dios nos llama a luchar, a vencer y nos llena de esperanza, el joven sin esperanza nunca sale de la mediocridad:

• Del libro del Apocalipsis

- «Al vencedor le daré de comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios» 2, 7.
- «El vencedor no tiene nada que temer de la segunda muerte» 2, 11.
- «Al vencedor le daré un maná misterioso. Le daré también una piedra blanca con un nombre nuevo grabado en ella que sólo conoce el que lo recibe». 2, 17.
- Al que venza y se mantenga en mis caminos hasta el fin, le daré poder sobre las naciones, las regirá con vara de hierro y las quebrará como vasos de barro. Será como yo, que recibí de mi Padre este poder. Y le daré la estrella de la mañana. 2, 26.
- El vencedor vestirá de blanco. Nunca borraré su nombre del libro de la vida, sino que proclamaré su nombre delante de mi Padre y de sus ángeles. 3, 5.
- Al vencedor lo pondré como columna en el Templo de mi Dios, de donde nadie lo sacará. Grabaré en él, el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad que baja del cielo, la nueva Jerusalén que viene de Dios, y mi nombre nuevo. 3, 12.
- Al vencedor lo sentaré junto a mí en mi trono, del mismo modo que yo, después de vencer, me senté junto a mi Padre en su trono. 3, 21.

- “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas, sino que tendrá luz y vida». Jn 8, 12.

- Ustedes están en Cristo Jesús y todos son hijos de Dios, gracias a la fe” Gal 3, 26

+ El Magisterio de la Iglesia nos dice:

• *Definición:* La esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo. “Mantenemos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la promesa” (Hb 19,23). “El Espíritu Santo que Él derramó sobre nosotros con largueza por medio de Jesucristo nuestro Salvador para que, justificados por su gracia, fuésemos constituidos herederos, en esperanza de vida eterna” (Tt 3, 6-7). (1817 CIC)

• Cuando Dios se revela y llama al hombre, éste no puede responder plenamente al amor divino por sus propias fuerzas. Debe esperar que Dios le dé la capacidad de devolverle el amor y de obrar conforme a los mandamientos de la caridad. La esperanza es aguardar confiadamente la bendición divina y la bienaventurada visión de Dios; es también el temor de ofender el amor de Dios y de provocar su castigo. (2090 CIC)

• La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad. (1818 CIC)

• La *esperanza* cristiana se manifiesta desde el comienzo de la predicación de Jesús en la proclamación de las bienaventuranzas. Las *bienaventuranzas* elevan nuestra esperanza hacia el cielo como hacia la nueva tierra prometida; trazan el camino hacia ella a través de las pruebas que esperan a los discípulos de Jesús. Pero por los méritos de Jesucristo y de su pasión, Dios nos guarda en “la *esperanza* que no falla” (Rm 5,5). La esperanza es “el ancla del alma, segura y firme”,

que penetra... “a donde entró por nosotros como precursor Jesús” (Hb 6, 19-20). Es también un arma que nos protege en el combate de la salvación: “Revistamos la coraza de la fe y de la caridad, con el yelmo de la esperanza de salvación” (1Ts 5, 8). Nos procura el gozo en la prueba misma: “Con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación” (Rm 12, 12). Se expresa y se alimenta en la oración, particularmente en la del *Padre Nuestro*, resumen de todo lo que la esperanza nos hace desear. (1820 CIC)

- Por la esperanza deseamos y esperamos de Dios con una firme confianza la vida eterna y las gracias para merecerla. (1843 CIC)

- Celebramos a Jesucristo, muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación, que vive entre nosotros y es nuestra *esperanza* de la gloria, (Col 1, 27). El es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda creatura en quien fueron creadas todas las cosas. El sostiene la creación, hacia El convergen todos los caminos del hombre, es el Señor de los tiempos. En medio de las dificultades y las cruces queremos seguir siendo en nuestro Continente testigos del amor de Dios y profetas de aquella *esperanza* que no falla. Queremos iniciar una nueva era bajo el signo de la *esperanza*. (SD 7)

- “Jesucristo, el mismo ayer, hoy y siempre”, nos ha hecho sentir que El nos hace “creaturas nuevas” (cf. 2 Co 5,17); que nos da “vida abundante” (Jn 10,10); que nos promete “vida eterna” (Jn 6,54). El es “nuestra esperanza” (1 Tm 1,1). Ahora regresamos a los diferentes campos de nuestro ministerio: Anunciaremos el Evangelio de la vida. Continuaremos dando “razón de nuestra esperanza” (1 Pe 3,15) a cada una de las personas que el Señor colocará en nuestros caminos. (SD 287)

+ Algunos otros autores nos dicen...

- Una persona vive con esperanza cuando sabe que es alguien para alguien, cuando sabe que, por lo menos, cualquier cosa buena o mala que pudiera sucederle, preocupa a alguien. Pueden ser muchos y muy grandes los obstáculos, los sufrimientos, las preocupaciones, las angustias, las circunstancias adversas. Pero todos nos sentimos capaces de soportarlo, aunque no necesariamente de superarlo, si estamos convencidos de que somos alguien para alguien.

LA ESPERANZA: FE Y AMOR.

- Dos son los términos que hemos dado de la esperanza: fe y amor. Son los puntales que la aguantan, los dos valores que la estructuran. Tenemos que estar bien atentos para tener en cuenta que la fe sea fe, y el amor, amor. El tono, el tintineo, el valor de nuestra esperanza dependerá de cómo sea el amor y la fe en los que creemos. Para evitar caer en la trampa que a veces nos deparan las palabras. La palabra fe tiene muchas acepciones; y el vocablo amor no hace falta ni decirlo.

- Si la esperanza tiene que ser verdadera y sin engaños, le hará falta que el amor, que es su punto de referencia, sea también un amor verdadero, no bastará un amor cualquiera. Todos sabemos que hay amores traidores, poco de fiar, que prometen y no dan, que defraudan bien pronto al ingenuo.

- Si para dar a luz la esperanza el amor debe ser verdadero, también debe ser de calidad la fe en la que el hombre cree en ese amor. Es preciso que sea una fe que no se agote y dimita, que no se estanque. Es necesario que sea una fe de firmeza inalterable, una fe casi terca, tozuda. Lo que salva la esperanza es la fuerza del amor y la terquedad de la fe.

- El hombre seco, de corazón frío o yermo, no tiene espacio disponible para nada, ni para nadie; no es bueno para la esperanza.

- El hombre de corazón cerrado, con espacio interior o sin él, es también un hombre imposible para la esperanza.

- Un corazón hueco, seco o cerrado, corazones que no son aptos para dejar entrar a nadie con todo su misterio y sin poner condiciones, son impenetrables a la esperanza.

- La capacidad de acogida es condición para la esperanza, y esta capacidad pide un corazón abierto, espacioso y pobre.

- Todo aquello que cierre el corazón, o que lo llene, o que lo seque, será obstáculo para la esperanza.

- Si deseamos de verdad la esperanza, tendremos que vivir en inmenso gozo de sentirnos queridos. Pero también significa otra cosa, o acaso la misma cosa vista desde otra perspectiva: si queremos ser comunicadores de esperanza o, más humildemente, sembradores de semilla de esperanza, tendremos que amar, demostrar que queremos. Es una consecuencia lógica.

Cada criatura, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios todavía no pierde la esperanza en los hombres.

Rabindranath Tagore

Los deseos de nuestra vida forman una cadena, cuyos eslabones son las esperanzas.

Lucio Anneo Séneca

Mientras hay vida hay esperanza.

Refrán

La juventud vive de la esperanza; la vejez del recuerdo.

George Herbert



Son muy conocidas estas frases: «Los jóvenes son la esperanza del mundo», «La esperanza de la Iglesia».

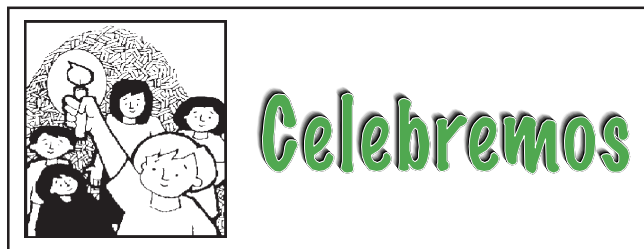
- *¿Te consideras un adolescente o joven que tiene esperanza? ¿Por qué?*
- *¿Cuáles son los rasgos de un joven que tiene esperanza y que es esperanza para el mundo y para la Iglesia?*

Pensando en tu vida e inspirado en el compromiso que tienes de ser esperanza para los demás, inventa junto con tus amigos:

«EL CREDO DE LA ESPERANZA»

Creo en el joven que...

Se tiene un momento en silencio para que los jóvenes escriban su credo y lo compartan con los compañeros que tienen a su lado.



Se apagan algunas de las luces del lugar de la reunión y se enciende un cirio que representa a Jesucristo, vida y esperanza nuestra y se pide que algunos jóvenes entren con algunas velas y las enciendan del cirio; que de Él encien-

dan la esperanza para la humanidad. Se invita a algunos de los jóvenes a proclamar el credo de la esperanza o también con música de fondo se lee detenidamente la siguiente oración o se representa alguna de las siguientes fonomímicas: *Yo no sé caminar sin ti* (Jaire) o *Eres Tú* (Sandy).

CANTO DE ESPERANZA

Mi esperanza se alimenta en ti, que enciendes el sentido tremendo y deslumbrante del misterio de cada ser.

En el torbellino de la búsqueda y sus mil fracasos me consuela saber que Tú compartes cada una de mis horas difíciles.

Recuerdo que la profundidad de tu audacia creadora fue compañera de los hombres que de ti se fiaron, mientras que los que obraron de espaldas a tus designios construyeron la trampa que arruinaría su propio esfuerzo.

Yo convierto en canciones las asperezas del camino gracias a la luz de tu Palabra, que ahuyenta todo terror.

Tuyo soy en lo que tengo y en lo que aguardo, derribadas por tierra todas mis vanas seguridades. Tuyo en esta urgencia de entregar mi vida a los frentes de combates donde se forja el futuro.



- *¿Qué fue lo que más te gustó de este segundo día?*
- *¿Qué fue lo que no te gustó?*
- *¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?*

ANACLETO GONZÁLEZ FLORES (1888-1927)

EL “MAISTRO CLETO” EL HOMBRE DE LA ESPERANZA

“Si ayudo a una sola persona a tener esperanza, no habré vivido en vano” (Martín Luter King)

Anacleto González, el seglar católico más influyente de la época post-revolucionaria, es uno de los defensores más apasionados de la libertad religiosa, síntesis y termómetro de todas las libertades civiles. Fue promotor de organizaciones laicales como: los círculos sociales, la oratoria, la prensa (editando varios periódicos como “Glaudium”, que llegó a editar 100 mil ejemplares por número), el boicot (el boicot consistía en no comprar cosas superfluas y sólo comprar con comerciantes católicos), la ACJM, la Unión Popular (que llegó a tener 100 mil afiliados) y su particular lucha por la verdad. Lo recordamos por su insistencia en la lucha pacífica por los derechos humanos de los católicos y por su fervor religioso hasta el martirio.

Nació el 13 julio 1888 en Tepatitlán, hijo de María Flores y Valentín González, una pareja pobre pero trabajadora. Era el segundo de doce hijos, una misión tocó su corazón.

Entró al Seminario de San Juan de los Lagos (1908-1913): de ahí pasó a estudiar Derecho en Guadalajara. Difusor del Partido Católico Nacional, era el corazón de una vigorosa renovación católica que pronto descubrió la tiranía de la revolución y la falsedad de sus pretensiones a favor del pueblo. Casado en 1922 con Conchita Guerrero, engendró 2 hijos. En la persecución religiosa de 1926-1929, fue hecho prisionero y muerto en el Cuartel Colorado el 1° de abril de 1927, junto con: Luis Padilla y Jorge y Ramón Vargas. Sus últimas palabras, antes de las cuales ofreció perdón a sus verdugos, fueron: “Yo muero, pero Dios nunca muere”.



El optimismo cristiano

Conviene aprender del “Maestro” Cleto su esperanza, esa certeza de estar en las manos de Dios. Y es que el “Maestro” no es pesimista ni siquiera cuando ataca duramente la pusilanimidad de los católicos de su tiempo y la barbarie de los revolucionarios. Más aún, si arremete contra estos males es porque pretende cambiarlos y sabe que el cambio puede ser. Incluso cuando el régimen revolucionario se endureció, confió en que la sangre de los mártires hablaría y sería semilla de cristianos.

El abogado tepatitlense mostró agudeza que le permitía también huir del pesimismo. Pues sabía, como lo dijo en el momento de su muerte, que desde el cielo vería el triunfo de la causa de Dios en la patria mexicana. Esta esperanza de que Cristo vence, reina e impera, le permitió a Anacleto sostener una lucha que parecía perdida. En el momento de prueba, supo unir a los católicos, de formarlos en la fe, de organizarlos, cuya cobertura y eficacia nos siguen sorprendiendo.

Su esperanza lo hacía igualmente confiar en la verdad; por eso apostó por la lucha pacífica y formación de la juventud. La serena convicción de que toda verdad y belleza, toda bondad y unidad vienen de Dios, se reflejó en su sorprendente apertura mental, que le permitía valorar todo lo que es bueno, verdadero y bello, incluso si venía de los autores más heterodoxos. Por eso acudía sin miedo a pensadores de distintas épocas e ideologías, del paganismo y del cristianismo, y lograba con ellos una síntesis armoniosa.

Después de todo, él mismo es un signo de esperanza para la Iglesia, pues justo ahí donde menos se pensaba, nació un cristiano; de una de esas familias heridas por cierto “ateísmo práctico” y por la pobreza, de ahí brotó una de las flores más atractivas que tocó con sus manos maternas la morenita del Tepeyac.

Tema: 3

*“Adolescente y Joven, no seas una isla,
sé feliz y haz felices a otros: Dialoga”*



*“Habla, Señor, que tu siervo te escucha,”
1 Sam 3, 9.*



Objetivo

“Que el adolescente y el joven valoren la riqueza del diálogo para lograr acrecentar más su relación con Dios, con su familia y con los demás”

INDICACIONES:

- Un dibujo parecido al que se sugiere junto con el título del tema
- Arreglar el salón con algunas frases como éstas u otras:
- El diálogo genera paz interna y mejora la relación con los demás
- El diálogo es la mejor forma de comunicación hacia la personas
- Dialoga, que algo aprenderás
- Un crucifijo grande en el que de manera total se plasma el diálogo que Dios ha tenido con la humanidad
- Papeletas y lápices para la dinámica «Tú no eres isla»

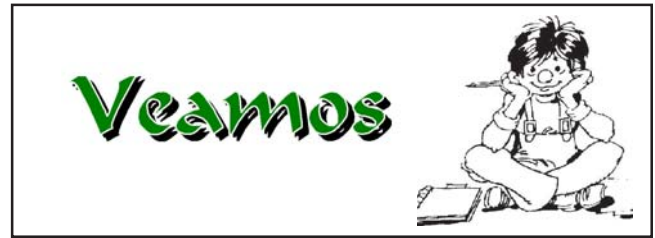


UBICACIÓN:

-“Habla, Señor
que tu siervo te escucha”
1 Sam 3, 9.

Dialogar es de suma importancia para poder estrechar más y mejor nuestras relaciones desde con Dios, con los demás, hasta con nosotros mismos.

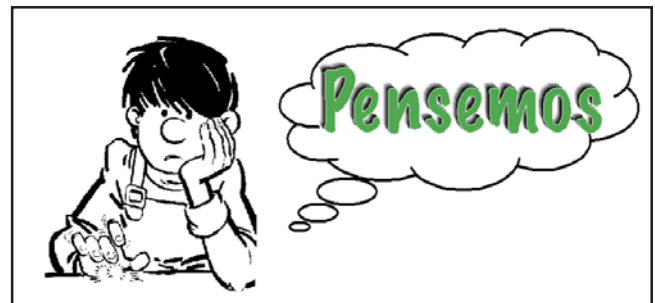
En este tercer día de nuestra SEMJUVE, los invitamos a participar con todo su entusiasmo. Abramos nuestras mentes y nuestros corazones para recibir lo que Dios nos tiene preparado. El estará real y verdaderamente presente aquí entre nosotros en la Eucaristía. Este día lo dedicaremos de manera especial al diálogo con Él, es decir lo dedicaremos a la oración, por ello iniciaremos directamente viendo la realidad del adolescente y el diálogo en la familia.



PARA HOY PROPONEMOS:

- 1.- Representar un sociodrama que podríamos llamar «El Adolescente/Joven no escuchado».

Desarrollamos en él los siguientes puntos: «Érase una vez en una familia, como en tantas otras, que un hijo adolescente quiso hablarles de un problema que tuvo en la escuela; llega con la mamá que está planchando y lo manda con el papá que está viendo el fútbol y no le hace caso, y se va con los amigos a la calle, en donde es escuchado pero también se le ofrece una manera diferente de pensar y ser en rebeldía; termina él, y junto con sus amigos, escenificando la canción de «Me vale» de Maná.



Para este momento presentamos textos de reflexión vistos desde la Sagrada Escritura, desde el Magisterio de la Iglesia y desde otros autores, para que los que coordinan puedan elegir las ideas y los textos más adecuados a la realidad de los participantes a quienes evangelizan.

DEFINICIONES:

El diálogo es...

m. Plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos.

|| 2. Obra literaria, en prosa o en verso, en

que se finge una plática o controversia entre dos o más personajes.

|| **3. Discusión o trato en busca de avenencia.**

|| ~ **de besugos.** *m. coloq. Conversación sin coherencia lógica.*

|| ~ **de sordos.** *m. Conversación en la que los interlocutores no se prestan atención.*

+ Del diálogo, la Palabra de Dios nos dice...

• *Y la Palabra se hizo carne, puso su tienda entre nosotros, y hemos visto su Gloria: la Gloria que recibe del Padre el Hijo único; en él todo era don amoroso y verdad.* Jn 1, 14.

• *“Habla, Señor que tu siervo te escucha,”* 1 Sam 3, 9.

+ El Magisterio de la Iglesia nos dice:

• El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar: *“La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su creador”.* (27 CIC)

• El diálogo es la relación ofrecida y establecida con nosotros por Dios, mediante Cristo en el Espíritu Santo. Es el impulso interior de la caridad que tiende a hacerse don exterior. Por ello, dialogar implica verificar y compartir entre varias personas nuestras mutuas certezas y valores. Es un aspecto capital para la vida de la Iglesia de acuerdo a su misión respecto del mundo. El diálogo de la Iglesia con el mundo debe ser paciente y esforzado, respetando la libertad religiosa y civil. El diálogo requiere claridad para que podamos comprendernos, afeblidad para no ser hirientes u orgullosos, confianza entre los interlocutores y prudencia pedagógica que atiende a las condiciones morales y psicológicas del que escucha.

(Del encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos)

• La persona humana necesita la vida social. Esta no constituye para ella algo sobreañadido sino una exigencia de su naturaleza. Por el intercambio con otros, la reciprocidad de servicios y el diálogo con sus hermanos, el hombre desarrolla sus capacidades; así responde a su vocación. (1879 CIC)

• Facilitar el diálogo entre padres e hijos que ayude a superar en el seno de la familia el conflicto generacional y haga del hogar un lugar donde se realice el encuentro de las generaciones. (Medellín 3, 18)

• Es indispensable favorecer el diálogo sincero y eficaz entre la jerarquía y todos aquellos que trabajan en los medios de comunicación social. Este diálogo deberá ser particularmente mantenido con los profesionales que actúan en los medios de comunicación social propios de la Iglesia, a fin de estimularlos y orientarlos pastoralmente. (Medellín 16,21)

+ Algunos otros autores nos dicen...

María y Pepe han discutido a causa de problemas del hogar. La madre de ella les ha sugerido que lo mas conveniente, cuando las cosas no funcionan, es dialogar. Hablando se entiende la gente, ha dicho también la suegra.

Y esta tarde han acordado ir a cenar para tratar de entenderse. Un camarero les ha servido un entremés y María inicia la conversación.

- *Pues tú dirás... como lo tienes todo tan claro.*
- *No me vengas con ironías, que me harás perder los estribos antes de que empecemos.*
- *Tu tan susceptible como siempre. ¿No cambiarás nunca?*
- *Mira, mujer: yo venía en son de paz, pero no dejaré que me tomes el pelo. O me escuchas o me voy. Y que hablen luego los abogados.*
- *Siempre tan sutil y delicado... la cuestión no es dar la cara. Siempre has sido igual de responsable.*
- *Mira que me enfado...*
- *Ya pensaba yo que hablar contigo no serviría de nada. Este diálogo puede ser tan extenso como quieras, pero pregúntate ¿es de verdad un diálogo?*

• En el diálogo nos comunicamos. La comunicación es básica para considerarse un ser humano.

• El diálogo, la palabra, no es la única forma que las personas tenemos para comunicarnos. La palabra transmite sólo un setenta u ochenta por ciento de

la información que se comunica. El resto corre a cargo del lenguaje no verbal, como por ejemplo la actitud, la relajación o tensión, el tono de voz, la posición de las manos, los gestos del rostro, el lugar, el momento, la sonrisa, las caricias, la presencia o no de otras personas nos comunicamos incluso cuando no nos comunicamos. Si un hijo o un hermano de pronto deja de hablarnos o visitarnos, resulta evidente que nos está comunicando algo.

- El lenguaje verbal es muy útil para hablar del mundo en general, o de otras personas. El lenguaje no verbal es básico, y altamente satisfactorio, en las relaciones personales.

NIVELES DE COMUNICACIÓN EN EL DIÁLOGO.

- Cuarto nivel: conversación tópica. Esta es la conversación de la incomunicación. Muy frecuente en una fiesta, en la peluquería, en el ascensor, en la tienda...

- Tercer nivel: hablar de los otros; en este nivel nos aventuramos a hablar de los demás, pero no revelamos absolutamente nada de nosotros mismos. El chismorreó, la trivialidad y la anécdota ajena, son nuestro refugio. Nunca se hace un comentario personal y revelador de lo que realmente pensamos sobre el asunto de que se trate. No damos nada nuestro ni pedimos nada de los demás.

- Segundo nivel: mis ideas y mis opiniones. En este nivel sí comunico algo de mi persona. Asumo el riesgo de comentar alguna de mis ideas; revelo cierta opinión o decisión. Y mientras lo hago te observo atentamente. Quiero estar seguro de que aceptarás mis ideas, mis opiniones, mis decisiones. Si arrugas el entrecejo, si bostezas o no dejas de mirar el reloj, casi seguro que no continuaré, me refugiaré en el silencio, cambiaré de tema o, peor aún, trataré de decir algo que te guste. De esta manera no me conocerás, no te habré transmitido lo que realmente soy.

- Primer nivel: mis sentimientos. Tal vez algunos de nosotros creemos que, una vez expresadas nuestras ideas, opiniones y decisiones, ya no nos quedan muchas cosas más para compartir. Sin embargo, lo cierto es que lo que me hace diferente de los demás, no es sólo lo que pienso, creo u opino. También mis sentimientos me individualizan. Si realmente quiero que sepas quien soy, debo hablarte con mis sentimientos, tanto como mis ideas.

REGLAS DE COMUNICACIÓN

- a) La comunicación no debe implicar ningún tipo de juicio sobre el otro.
- b) Las emociones no entran en el terreno moral.
- c) Los sentimientos deben estar integrados a nivel intelectual y en la voluntad.
- d) En la comunicación, las emociones deben presentarse con claridad.
- e) Excepto en raras ocasiones, es bueno manifestar la emoción en el mismo momento en que se experimenta.

TIPOS DE DIÁLOGO.

- a) **Informativo.** Sin ningún tipo de problemática. ☐ Bien al contrario, puede llegar a ser muy agradable.
- b) **Para contrastar opiniones.** Abierto a las posibilidades de incorporar información del otro para modificar y enriquecer nuestra opinión. A su vez, nuestra información enriquecerá al otro. En un diálogo realmente abierto, siempre se da un mutuo enriquecimiento personal. ☐
- c) **Diálogo trampa.** Cuando nuestras palabras y nuestra actitud no van a la par. Una contradice a la otra. Nuestra comunicación no es siempre coherente. A veces decimos una cosa con nuestras palabras y manifestamos otra con nuestra actitud. ☐
- d) **Diálogo generalizador.** Deberíamos ser muy cuidadosos con el uso de las palabras. Expresiones como siempre, nunca, todos, ninguno, etc., son una trampa de nuestra forma de plantear un problema. ☐
- e) **Diálogo impositivo.** Se da cuando lo iniciamos sólo con la pretensión de convencer al otro en nuestros argumentos. En realidad no estamos dispuestos a cambiar ni un ápice nuestra postura. ☐
- f) **Diálogo monólogo.** Cuántas veces no habremos topado con aquella persona que, aprovechando el encuentro, habla y habla sin cesar. No importa el tema. Su parloteo es variado e interminable. ☐



Hoy dedicaremos un momento muy especial para dialogar con Jesucristo que viene a visitarnos en persona aquí a nuestro lugar de reunión.

Recibimos a Jesús con mucho entusiasmo, de pie con cantos, porras y aplausos, él viene en manos de su sacerdote y rodeado por sus grandes amigos, los adolescentes y los jóvenes.

Se puede iniciar la oración con el canto:

«Dios está aquí»

o con «**Dame más de ti** (Miguel Cassina)
una vez que Jesús esté en el altar.

+ Le hablamos a Jesús:

Oh Jesús Eucaristía: ante ti venimos, en espíritu:

Como las abejas a una colmena: qué dulce eres.

Como las palomas al palomar: qué puro eres.

Como los enfermos al hospital: qué bueno eres.

Como los perseguidos al refugio: qué seguro eres.

Como los ignorantes al consejero: qué prudente eres.

Como los desamparados a su Señor: qué poderoso eres.

+ Jesús nos habla:

JOVEN ACÉRCATE

Dices que soy manantial y no vienes a beber.

Dices que soy vino gran reserva y no te embriagas de mí.

Dices que soy brisa suave y no abres tus ventanas.

Dices que soy luz y sigues en tinieblas.

Dices que soy aceite perfumado y no te unges.

Dices que soy música y no te oigo cantar.

Dices que soy fuego y sigues con frío.

Dices que soy fuerza divina y no me utilizas.

Dices que soy abogado y no me dejas defenderte.

Dices que soy consolador y no me cuentas tus penas.

Dices que soy don y no abres tus manos.

Dices que soy paz y no escuchas el son de mi flauta.

Dices que soy viento recio y sigues sin moverte.

Dices que soy defensor de los pobres

y tú te apartas de ellos.

Dices que soy libertad y no me dejas que te empuje.

Dices que soy océano y no quieres sumergirte.

Dices que soy amor y no me dejas amarte.

Dices que soy testigo y no me preguntas.

Dices que soy sabiduría y no quieres aprender.

Dices que soy seductor y no te dejas seducir.

Dices que soy médico y no me llamas para curarte.

Dices que soy huésped y no quieres que entre.

Dices que soy fresca sombra

y no te cobijas bajo mis alas.

Dices que soy fruto y no me pruebas.

+ Le cantamos a Jesús:

Se escucha, y si es posible, se invita a los adolescentes y jóvenes a seguir mentalmente y muy concentrados la siguiente canción: **Aquí estoy otra vez** (Marcos Witt).

Dejamos unos momentos en silencio absoluto para permitir a los jóvenes hablarle a Jesús.

+ Jesús nos canta:

Ahora es Jesús quien nos canta y lo escuchamos con mucha atención: **Yo soy Jesús** (Rabito).

Dejamos unos momentos en silencio absoluto para permitir a los jóvenes escuchar a Jesús.

+ Le hablamos a Jesús:

Oh Jesús, que estás ahí en la Custodia:

Para que te veamos como a lo más admirable;

- ¡qué hermoso eres!

Para que te imitemos como a lo más perfecto;

- ¡qué santo eres!

Para que te amemos como a lo más amable;

- ¡qué bueno eres!

Para que te escojamos como a lo más precioso;

- ¡qué rico eres!

Para que te veneremos como a lo más adorable;

- ¡qué inmenso eres!

Para que a Ti subamos como a lo más excelso; en tu cielo;

- ¡qué sublime eres!

Jesús, que diste vista a tantos ciegos:

- **que yo vea.**

Jesús, que diste habla a tantos mudos:

- **que yo hable bien y rece.**

Jesús, que diste oído a tantos sordos:

- **que yo obedezca y me conforme.**

Jesús, que diste movimiento a tantos tullidos:

- **que yo progrese.**

Jesús, que limpiaste a tantos leprosos:

- **que yo me purifique.**

Jesús, que resucitaste a tantos muertos:

- **que yo no muera por el pecado, y,
sí muero, que resucite.**

Oh Jesús:

Si dudo, - **aconséjame.**

Si yerro, - **desengáñame.**

Si me pierdo, - **encuéntrame.**

Si caigo, - **levántame.**

Si me desanimo, - **aliéntame.**

El día en que muera. - **Ilévame.**

+ Dialogamos Jesús y nosotros:

Jesús sigue definiéndose en el sagrario como se definía en vida:

Yo soy el Pan Vivo que descendí del cielo;

- **aliméntame.**

Yo soy la Luz del mundo;

- **ilumíname.**

Yo soy el Camino;

- **guíame.**

Yo soy el Buen Pastor;

- **guárdame.**

Yo soy Rey;

- **mándame.**

Yo soy la Resurrección y la Vida;

- **sálvame.**

Oh Jesús, tu sagrario es una hoguera, y Tú el fuego:

Fuego que ilumina a los ciegos:

- **«Yo soy la luz del mundo».**

Fuego que calienta a los tibios:

- **«He venido a traer fuego a la tierra y ¿qué quiero, sino que arda?»**

Fuego que reanima a los muertos, como el sol a las plantas:

- **«Yo soy la vida».**

Fuego que alegra a los tristes, como la aurora a la mañana:

- **«Gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres que ama el Señor». «Les traigo una nueva de gran gozo».**

Fuego que da energía como la electricidad que mueve las grandes fábricas:

- **«Sin Mí no pueden hacer nada».**

Fuego que purifica a los manchados, como el fuego purifica en el crisol el oro:

- **«Lo quiero, sé limpio».**

+ Adoramos, conocemos

y alabamos más a Jesús:

Mirando siempre a la Custodia donde verdaderamente está Él, Jesucristo, Señor y Dios nuestro, viéndolo en la custodia lo adoramos, y lo alabamos con nuestra atención y nuestro diálogo con Él.

Se escucha la canción **«Jesús mi guarda espaldas»** (Sandy).

Después de ello, el sacerdote sigue motivando a los adolescentes y jóvenes a permanecer en ambiente de oración y si cree conveniente, lleva a Jesucristo por en medio de ellos, mientras una suave música se escucha y al finalizar se da la bendición y se despide a Jesús del lugar del encuentro y se le lleva nuevamente al sagrario.



- **¿Qué fue lo que más te gustó de este tercer día?**

- **¿Qué fue lo que no te gustó?**

- **¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?**

LUIS MAGAÑA SERVÍN (1902-1928)

Un muchacho de diálogo, alegre y virtuoso.

“Las palabras van al corazón cuando han salido del corazón” (Tagore).

Luis Magaña Servín nació en la tierra de Los Altos de Jalisco, en Arandas, el 24 de agosto de 1902; sus padres fueron Raymundo Magaña Zúñiga y María Concepción Servín Gómez; el primero de 3 hermanos. En su familia, trabajaban en curtir pieles, hacer coyundas, huaraches y equipales.

Luis era un joven de mucho bien, entusiasta, muy pacífico y sobre todo, muy servicial en los trabajos de su familia; jugaba mucho con su papá y disfrutaba el estar con él.

Siendo joven sus labores diarias las comenzaba con la Eucaristía a las cinco de la mañana, en la cual siempre comulgaba, y de allí se iba a trabajar en el taller de su padre, mismo que sería el origen de las fábricas de zapatos de la misma ciudad. Era muy dedicado y cuidadoso en su trabajo.

Cuando Luis tenía diecisiete años de edad, en 1919, el señor cura Amando J. de Alba fundó la ACJM en Arandas, en la cual Luis pronto se inscribió y gustoso participaba constantemente en sus reuniones. Se conocen testimonios de que Luis era, a esa edad, un joven que se preocupaba por el bien común, por las inquietudes sociales de aquel tiempo, como la falta de justicia, problema tan generalizado entonces, fue uno de los más activos de la Liga Católico-Social Arandense fundada en 1922. También fue en Arandas fundador de la Adoración Nocturna el 7 de noviembre de 1922, la cual llegó a sobresalir por la gran cantidad de asistentes y el fervor que ellos mismos mostraban al participar.

Luis era un joven muy caritativo en todos los aspectos, entregaba a los demás su tiempo y lo que tenía. ¿Pero de qué forma practicaba la caridad? Muy sencillo, organizaba a los jóvenes de Arandas e iban con los más necesitados a compartir algo de lo que tenían; además daba catecismo y temas cristianos a sus compañeros. En el comercio, gracias a su amabilidad, era querido por sus clientes de Atotonilco, a donde iba a vender las pieles curtidas; muchos le admiraban por no tener vicios ni ser mal hablado, así como por no hablar mal de nadie.

Comenzó a vivir en matrimonio el 6 de enero de 1926 con Elvira Camarena Méndez; el primer hijo que tuvieron fue Gilberto, luego María Luisa, que nació después de la muerte de Luis. Con su esposa e hijo era muy amoroso.

Cuando la Cristiada llegó a Arandas, el 9 de enero de 1927, encabezada por el vicario de la parroquia, el padre José Reyes Vega, Luis optó por no tomar las armas, pero sí apoyó el movimiento de forma espiritual y material; oraba mucho por todos y, junto con muchas personas del lugar, daba ropa, comida, dinero y algunas veces parque a los cristeros.



El señor cura del lugar, Justino Ramos, ejercía su ministerio escondido en el pueblo; pronto Z. Martínez descubrió su escondite y planeaba catear la casa, pero el señor cura escapó el 22 de diciembre de 1927 a las dos de la madrugada, gracias a que un teniente amigo suyo le hizo llegar la noticia de que Z. Martínez quería matarlo.

“Si de cristiano me acusan, sí soy cristiano, y aquí estoy para morir”

Mientras la represión y ejecución de los cristeros se daba en Arandas, Luis Magaña preparaba su traje para usarlo el día en que triunfara la Iglesia. Al aumentar el número de simpatizantes cristeros, los militares sintieron ese movimiento como algo incontrolable y decidieron matar a todos aquellos que apoyaran de cualquier forma a los cristeros; reconcentraron a la población y allí pidieron al presidente municipal una lista de todos los católicos que apoyaran a los cristeros; al parecer en dicha lista se escribió el nombre de Luis Magaña Servín; el nombre lo dio una mujer que lo conocía y cobraba a los federales por informarles y denunciar simpatizantes del movimiento.

Era un 9 de febrero por la mañana cuando los soldados fueron a casa de Luis, pero al no encontrarlo se llevaron prisionero a su hermano Delfino; todos en la casa sabían que lo matarían pensando que era Luis.

Al enterarse Luis de lo que estaba sucediendo fue y tranquilizó un poco a sus padres y a su esposa, después se bañó y se rasuró, se puso el traje que había comprado y, muy tranquilamente, se sentó a comer con sus papás y su esposa; al terminar de comer les dijo con una expresión de optimismo:

“No se preocupen; seguro me mandarán preso a Guadalajara; cuando esto termine aquí estaré con ustedes. Papá y mamá, denme su bendición por caridad”.

Para recibir la bendición de sus padres se arrodilló, después les dio un fuerte abrazo; de su hijo Gilberto se despidió con un beso, y pasado este momento salió de su casa. Su decisión estaba ya tomada: iría al cuartel de los federales y se entregaría para liberar a Delfino. En el trayecto al lugar una persona le dijo:

— Luis, no vayas porque te van a fusilar.

A lo que Luis, con los brazos abiertos y su mirada en el cielo, respondió:

— Qué felicidad! Dentro de una hora estaré en los brazos de Dios. (El quería dialogar con las autoridades, iba a arreglar el asunto de su hermano que lo habían apresado y era inocente, él tenía la esperanza en Dios de que todo saliera bien para regresar con su familia).

Eran las tres y media de la tarde cuando la descarga mataba a Luis, quien apenas había terminado de gritar: ¡Viva Cristo Rey!

Тема: 4



“¡Hijos, díganme, les habla su padre! Sigan mis consejos y se salvarán. Porque el Señor quiso que los hijos respetaran a su padre, estableció la autoridad de la madre sobre sus hijos”

Eclesiástico 3, 1-2



“Que el adolescente y el joven valoren la grandeza y la nobleza de vivir con respeto, para que ofreciendo respeto, vivan con respeto y paz con todos”

INDICACIONES:

- Colocar en el salón el título del tema: «Joven y adolescente, respeta los derechos de todos y tendrás paz con todos»
- Colocar dibujos alusivos al tema.

UBICACIÓN:

“¡Hijos, óiganme, les habla su padre! Sigan mis consejos y se salvarán. Porque el Señor quiso que los hijos respetaran a su padre, estableció la autoridad de la madre sobre sus hijos” Eclesiástico 3, 1-2.

Qué importante es el respeto en todos los momentos, en todos los ambientes, en todas las situaciones, con todas las personas. El respeto es el principio de la paz y el bienestar con todos. En este tema pretendemos que el joven tome conciencia de todo esto, ya que en la realidad que vivimos, desde el nivel internacional hasta el personal se atropella tanto el respeto. Las naciones grandes y ricas no respetan los derechos de las naciones pobres, la ley de la fuerza y sin razón impera sobre la del diálogo y el respeto de la identidad y la cultura de cada pueblo y de cada persona. Hay falta de respeto en las familias, en los ambientes de trabajo y de estudio. Falta el respeto en los matrimonios y en los noviazgos... por esto y muchas cosas más es importante reflexionar sobre el respeto.

ORACIÓN INICIAL:

Invitamos a los participantes a ponerse en absoluto silencio para poder escuchar la voz de Dios que los invita al respeto, amando.

Escuchamos con atención el canto Tú me conoces (Glenda). Después de la canción se deja un momento en silencio y dos jóvenes, él y ella, proclaman la siguiente oración:

«Enamorarse»

es necesario para vivir humanamente

«Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón...

Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas» (Mt 22, 34-40).

Señor Jesús: tu Evangelio va al fondo, a lo decisivo. Un practicante de tu religión pregunta:

«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Ellos tenían entre positivos y negativos 613 preceptos. Nuestro código eclesial tiene más: 1792 cánones.

Tu respuesta, Jesús nuestro, sigue siendo válida: **«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón... Amarás a tu prójimo como a tí mismo».**

Amar es vivir «en-amor»: tener afecto, sentir ternura y cariño, actuar con respeto, mimo y adoración, poner en ascuas el corazón al compartir la vida.

Tu palabra subraya todo esto diciendo: **«amar con todo el corazón, con toda tu alma, con todo tu ser».**

Toda la interioridad personal entra en juego. Es la fe que se expresa en sentimiento: sólo el Dios vivo y verdadero es nuestro Señor; a él solo le reconocemos como dador de todo bien.

Y de este mandamiento hacer derivar el otro: **«Amarás a tu prójimo como a tí mismo».** Usas, Cristo Jesús, el mismo verbo: **«amarás».**

Quieres decir que el afecto, la ternura y el cariño, el respeto, el mimo y la adoración, el corazón y el servicio... hay que ponerlo en Dios, en nosotros y en nuestro prójimo.

Lo que tú piensas, Señor Jesús, queda rubricado así: **«Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas».**

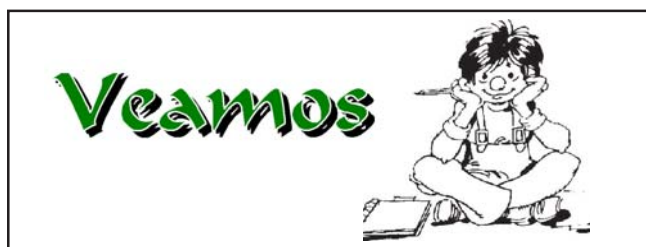
Ley y Profetas son el escrito total de la alianza. El amor, pues, sostiene la Alianza con Dios; luego amar es la única manera de ser creyente.

Las correcciones del amor podrán variar, pero el amor es siempre el mismo:

«El amor es comprensión; el amor es servicio y no tener envidia; el amor no presume ni es soberbio, no es mal educado ni egoísta, no se enfada ni lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor siempre disculpa, cree, espera, aguanta». (Cf 1 Cor 13, 4-7)

Cristo nuestro: ¡Ayúdanos a vivir «en-amor, enamorados»!

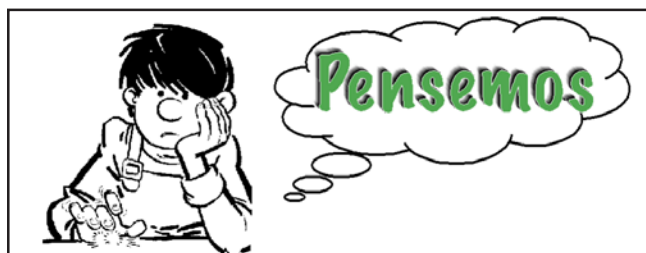
Rufo González Pérez



En este momento pretendemos, por medio de las siguientes propuestas, que el joven reflexione sobre el conocimiento de sí mismo y de su realidad:

SUGERENCIAS PARA ESCOGER:

- 1.- Pueden escenificarse diversas situaciones en las cuales los adolescentes y jóvenes pierden el respeto a Dios, a sus hermanos, a sí mismos. Puede ser una escena familiar, de fiestas patronales, de discoteca, de noviazgo, del deporte, de los estudios, etc.
- 2.- Acompañado con lo anterior sugerimos representar alguna de las siguientes canciones: *Piérdeme el respeto* (Paquita la del Barrio); *La gasolina*; *Golosa*.
- 3.- Se pueden seleccionar algunas escenas de telenovelas o anuncios comerciales en donde se manifiesten faltas de respeto a los demás.



Para este momento presentamos textos de reflexión vistos desde la Sagrada Escritura, desde el Magisterio de la Iglesia y desde otros autores, para que los que coordinan puedan elegir las ideas y los textos más adecuados a la realidad de los participantes a quienes evangelizan.

DEFINICIONES:

Respeto. Del lat. *respectus*, atención, consideración).

m. Veneración, acatamiento que se hace a alguien.

|| 2. Miramiento, consideración, deferencia.

|| 3. Cosa que se tiene de prevención o respeto. *Coche de respeto*.

|| 4. Miedo o celo o aprensión).

|| 5. Ant. **Respecto.**

|| 6. pl. Manifestaciones de acatamiento que se hacen por cortesía.

+ DEL RESPETO, LA PALABRA DE DIOS NOS DICE...

• “¡Hijos, óiganme, les habla su padre! Sigán mis consejos y se salvarán. Porque el Señor quiso que los hijos respetaran a su padre, estableció la autoridad de la madre sobre sus hijos” *Eclesiástico 3, 1-2*

• «Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón...

Amarás a tu prójimo como a tí mismo.

Estos dos mandamientos sostienen la ley entera y los profetas» (Mt 22, 34-40).

+ EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA NOS DICE:

• Esperando este día (resucitar en Jesucristo), el cuerpo y el alma del creyente participan ya de la dignidad de ser “en Cristo”; donde se basa la exigencia del respeto hacia el propio cuerpo, y también hacia el ajeno, particularmente cuando sufre.

• “El cuerpo es (...) para el Señor y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? (...) No os pertenecéis (...) Glorificad, por tanto, a Dios en vuestro cuerpo” (1Co 6, 13-15, 19-20). (1004 CIC)

• En todos los casos son aplicables algunas reglas:

– Nunca está permitido hacer el mal para obtener un bien.

– La “regla de oro”: “Todo (...) cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros” (Mt 7, 12).

– La caridad debe actuar siempre con respeto hacia el prójimo y hacia su conciencia: “Pecando así contra vuestros hermanos, hiriendo su conciencia, pecáis contra Cristo” (1 Co 8, 12). “Lo bueno es (...) no hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad” (Rm 14,21). (1789 CIC)

+ ALGUNOS OTROS AUTORES NOS DICEN...

• Todo el mundo tiene derecho a ser respetado por lo que es y no solo por lo que vale. Por el hecho de ser personas, todos somos intrínsecamente iguales. Toda persona merece de nuestro respeto, incluso aunque ésta no se respete a sí misma. La dignidad

nivela al pobre y al rico. Nadie es más que nadie en la dignidad. Son merecedoras de respeto todas las razas, condiciones sociales, culturales, edades... y no sólo aquel que triunfa, el que tiene dinero, el que ha conseguido prestigio...

- A las personas que integramos este mundo, nos mueven objetivos diferentes, ideas y gustos diversos... vivir en armonía y en paz pasa por el respeto, la consideración, la tolerancia... mutuos. Es preciso permitir a los demás ser como deben ser, no como quisiéramos nosotros, y empezar a trabajar a favor de su dignidad. Este es el primer paso hacia el respeto.

- Ser natural, sencillo, tolerante, comprensivo, disponible... son valores básicos que nos hacen ser, hablar, pensar, divertir, comportar de una manera respetuosa. De hecho el respeto debe encadenar una serie de cualidades y actitudes, propias de una persona educada. Podríamos decir que una persona educada implica respetarse a si mismo, respetar a los demás y tratarlos como deseáramos ser tratados. Este trato en la relación cuida las formas y no vulnera la dignidad ni la autoestima del otro. Las palabras claras, cálidas y directas nos animan mutuamente.

- Nuestra sociedad necesita personas educadas, respetuosas, abiertas, solidarias...; ser competitivos nos hace fríos, invulnerables...; el afán por poseer y triunfar rápidamente nos hace perder la serenidad en el trato y el placer de vivir...; el vacío del egoísmo nos hace tristes, nos empobrece... en cambio, vivir en clave de respeto nos hace felices y nos dignifica como personas.

- ¿En que consiste tratar a las personas como tales, es decir, humanitariamente? Consiste en intentar ponerse en el lugar del otro. Reconocer a alguien como prójimo implica, por encima de todo, la posibilidad de comprenderle desde dentro, de adoptar por unos instantes su propio punto de vista.

- “Respetar es aprender a cultivar la alegría, la estima, la ternura y la buena voluntad hasta el punto de decidir ser feliz cada día, haciendo feliz a los demás”.

- “Los hombres no deben de ser juzgados por aquello de malo que tienen, sino por lo que conservan de bueno”.

Vivir en sociedad nos hace reflexionar sobre el valor del respeto, pero con éste viene la diferencia de ideas y la tolerancia. En pocas palabras ¿Qué hay que saber sobre el Respeto, la Pluralidad y la Tolerancia?

RESPECTO, PLURALISMO Y TOLERANCIA

- Hablar de respeto es hablar de los demás. Es establecer hasta donde llegan mis posibilidades de hacer o no hacer, y dónde comienzan las posibilidades de los demás. El respeto es la base de toda convivencia en sociedad. Las leyes y reglamentos establecen las reglas básicas de lo que debemos respetar.

- Sin embargo, el respeto no es solo hacia las leyes o la actuación de las personas. También tiene que ver con la autoridad como sucede con los hijos y sus padres o los alumnos con sus maestros. El respeto también es una forma de reconocimiento, de aprecio y de valoración de las cualidades de los demás, ya sea por su conocimiento, experiencia o valor como personas.

- El respeto también tiene que ver con las creencias religiosas. Ya sea porque en nuestro hogar tuvimos una determinada formación, o porque a lo largo de la vida nos hemos ido formando una convicción, todos tenemos una posición respecto de la religión y de la espiritualidad. Es tan íntima la convicción religiosa, que es una de las fuentes de problemas más comunes en la historia de la humanidad.

- Aquí viene, entonces, también el concepto de pluralidad, es decir, de las diferencias de ideas y posturas respecto de algún tema, o de la vida misma. La pluralidad enriquece en la medida en la que hay más elementos para formar una cultura. La pluralidad cultural nos permite adoptar costumbres y tradiciones de otros pueblos, y hacerlos nuestros. Sin embargo cuando la pluralidad entra en el terreno de las convicciones políticas, sociales y religiosas las cosas se ponen difíciles.

- Así es como llegamos al concepto de intolerancia, es decir el no tolerar. Fácilmente, ante alguien que no piensa, no actúa, no vive o no cree como nosotros podemos adoptar una actitud agresiva. Esta actitud, cuando es tomada en contra de nuestras ideas se percibe como un atropello a uno de

nuestros valores fundamentales: la libertad. La intolerancia puede ser tan opresiva, que haga prácticamente imposible la convivencia humana. ¿Y nuestra propia tolerancia? ¿Debemos convencer a alguien que no es católico de que no está en la verdad? ¿No es acaso eso ser «intolerante»?

• Nosotros los católicos debemos tener un sano pluralismo y tolerancia porque no será con la fuerza de los discursos, sino con la gran fuerza del testimonio sencillo y congruente de nuestra vida, vivida en total apego al evangelio y a la verdad de Jesucristo, con la que debemos dejar bien claro que, Él, Jesucristo, es el único camino, verdad y vida para todo ser humano y para cualquier sociedad.



Pon a andar tu imaginación y mirando la realidad de los adolescentes y jóvenes de tu comunidad, escríbeles un decálogo que puedes titular:

«**Los 10 mandamientos del joven respetuoso**» en donde manifiestes tu gran anhelo por tener una sociedad construida en el respeto. Pedimos que para el día de mañana traigas en una hoja el decálogo y lo entregues al equipo para hacer uno sólo de entre todos los entregados.



Invitamos a los adolescentes y jóvenes a ponerse en ambiente de oración y con una música de fondo se proclama la oración:

¿PUEDO REZAR EL PADRE NUESTRO?

¿Puedo decir «Padre» si vivo aislado y no manifiesto sentimientos de hijo en la vida diaria?

¿Puedo decir «nuestro» si soy individualista y no tengo el sentido de la hermandad universal y de la comunidad?

¿Puedo decir «*que estás en los cielos*» si sólo pienso en los bienes materiales y no elevo mi mirada a las realidades divinas, a las que estoy destinado?

¿Puedo decir «*santificado sea tu nombre*» si no me preocupo por la gloria de Dios y olvido que, por estar hecho a su imagen y semejanza, tengo vocación a vivir su misma vida y a proclamar su santidad?

¿Puedo decir «*venga tu reino*» si no me comprometo a dar testimonio del amor de Dios que salva y no le permito reinar en mi vida?

¿Puedo decir «*hágase tu voluntad*» si no trato de descubrir el plan de Dios en todo y en especial en mi vida, y si no me esfuerzo por unirme a sus intenciones?

¿Puedo decir «*danos hoy nuestro pan de cada día*» si no creo que todo lo que tengo me viene de El, y no me preocupo por mis hermanos hambrientos?

¿Puedo decir «*perdona nuestras ofensas*» si conservo conscientemente resentimientos y no quiero perdonar?

¿Cómo puedo decir «*no nos dejes caer en la tentación*» si acepto deliberadamente las ocasiones de pecado?

¿Cómo puedo decir «*libranos del mal*» si no pongo atención a las diferentes situaciones de mal que alejan a mis hermanos, y si no estoy dispuesto a luchar contra ellas con todas mis fuerzas?

¿Puedo decir «*amén*» si he rezado el «Padre nuestro» sin convicción, o si he leído estas palabras sin voluntad de conversión?

Y para terminar nos motivamos a respetar a Dios y a los hermanos con la canción **Todo lo que hago lo hago por tí**. (Puede presentarla algún joven el fonomímica)



- ¿Qué fue lo que más te gustó de este cuarto día?

- ¿Qué fue lo que no te gustó?

- ¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?

LEONARDO PÉREZ LARIOS (1889-1927)

FOMENTÓ EL VALOR RESPETO.

“Estimar a alguien es igualarse a sí mismo” (Jean de la Bruyère).

Don Leonardo Pérez Larios, nació en Lagos de Moreno, Jalisco, el 28 de noviembre de 1889, sus padres eran Don Isaac Pérez y Doña Tercia Larios de Pérez, fue bautizado el 6 de diciembre del mismo año. Hizo la primera comunión en Encarnación de Díaz, debido a que habitualmente vivían en el rancho llamado El Saucillo propiedad de su familia, ya que luego se trasladaron a dicha ciudad.

Uno de sus diez hermanos, Alfonso, entraría, cuando ya la familia radicaba en León, en el Instituto del Espíritu Santo bajo cierta influencia de Leonardo que deseaba sinceramente ser monje. Leonardo, no pudiendo cumplir sus deseos, vivió en una comunidad por espacio de diez años en calidad de agregado durante los cuales se distinguió por su devoción al Santísimo Sacramento. Manuel, su hermano, refiere: “Su fe fue siempre firme: su esperanza y su caridad de igual manera, y siempre fue respetuoso de las personas y de las cosas”.

En cuanto a sus estudios, estudió en Encarnación de Díaz, se sabe que fue de conducta intachable, dedicado y responsable; allí mismo se ganó la fama de bondadoso, sumiso y obediente. Después se trasladó a la ciudad de León.

En León, Guanajuato, fue empleado de un establecimiento llamado La Primavera; resultaba admirable que siendo su amo bastante descreído, nunca le vieron enojado, a pesar de las duras reprimendas de que era objeto por cualquier descuido, inclusive cuentan que le oyeron decir a su patrón: “Si hay cielo, Leonardo lo tiene”. La señorita Jovita de Alba, que lo hospedaba, le oyó decir a Leonardo: “Anhelo de veras ser mártir de Cristo Rey”.

Entre sus muchas virtudes destacan su cariño al Santísimo Sacramento y su devoción a la Santísima Virgen a la que le rendía culto de forma asidua durante el mes de mayo, aún cuando era niño. Siempre fue de sacramentos frecuentes. Afirma un testigo: “Era el más fervoroso, el más sacrificado y obediente: y siempre que teníamos al Señor expuesto, le tocaba o se procuraba la hora más pesada, es decir, de doce a una; y algunas veces que éramos muy pocos, gustoso seguía una hora más. Y eso después de



trabajar recio todo el santo día, como empleado de La Primavera. Durante el tiempo de prueba de la persecución religiosa, aumentó aún más: visitaba diario al Santísimo en el oratorio de la casa de las señoritas Alba (Jovita y Josefa), donde estuvieron viviendo y ejerciendo el ministerio el padre Rangel y el padre Solá, y al salir de su trabajo fungía como sacristán en los frecuentes cultos de aquel domicilio”. Los arrestaron después de una celebración y los hicieron subir al tren.

Los tres mártires, más tres “curiosos” tomados presos posteriormente en la residencia de las Alba, fueron llevados a Lagos la noche del 24, donde durmieron hasta la madrugada del día 25, en que se reanudó el viaje hasta Encarnación de Díaz, donde fueron bajados y trasladados al tren militar del general Amarillas. De ahí fueron llevados hasta el kilómetro 491, entre La Mira y Los Salas. Se les ordenó a los dos sacerdotes y a Leonardo, descender del tren, mientras los otros tres jóvenes permanecían en el vagón: fueron conducidos junto al charco de petróleo y chapopote, se absolvieron disimuladamente, se pusieron en cruz y recibieron las descargas.

Era el lunes 25 de abril de 1927. El padre Rangel y Leonardo murieron de inmediato, pero el padre Solá aún con vida se revolcaba en el charco de chapopote. Los soldados despojaron a sus víctimas de todo y volvieron al tren. Al romper el tren la marcha, el oficial de la escolta ordenó a una cuadrilla de trabajadores ferroviarios:

“Quemen esos cuerpos”. Eran las ocho y cincuenta y dos minutos de la mañana del 25 de abril.

Al partir el tren bajaron los trabajadores Petronilo Flores, Miguel Rodríguez y otros más. Al acercarse Petronilo Flores oyó que el padre Solá le decía: “Oye. ¿qué vas a hacer conmigo?”. “Nada señor”, le dijo: y el padre añadió: “Ves esos dos muertos que están a mi lado? Uno es sacerdote de Silao, de la iglesia del Perdón y yo soy sacerdote español de León. Somos sacerdotes y morimos por Jesús... morimos por Dios... estoy muy herido, muero por Jesús”. Le dijo también que el otro (Leonardo) no era sacerdote y le pidió que por caridad los enterraran.

Tema: 5

"Adolescentes y Jovenes fieles a la enseñanza de Cristo"



*"Los que temen al Señor no desobedecen sus mandamientos;
los que son fieles en amarle siguen sus caminos"*

Eclesiástico 2, 15



“Hablar y reflexionar acerca del valor de la fidelidad, para que viendo en Jesucristo al amigo siempre fiel nos impulemos a ser como Él ”

INDICACIONES:

- Colocar el título del tema y su respectivo dibujo en un lugar visible
- Colocar fotografías de profesionistas ejerciendo su profesión, también fotos de sacerdotes y religiosas en cumplimiento de su deber, lo mismo algunas parejas de matrimonios jóvenes y adultos unidos de sus manos
- Colocar al centro un Crucifijo, signo claro del amor eterno y fiel de Dios a sus hijos

UBICACIÓN:

Estamos por concluir la temática de nuestra SEMJUVE y en este día reflexionaremos en un valor que corona sin duda a todos los demás: LA FIDELIDAD, valor tan necesario para poder vivir con valores. Dios siempre ha sido fiel y lo será, muestra de ello es que nos dio su Palabra, única y verdadera, su Hijo Jesucristo.

Dios nos invita a ser como él, ser fieles a nuestra identidad de Hijos de Dios; ser fieles a nuestros valores y convicciones cristianas es una tarea que no termina ya más; por lo tanto, estaremos en este tema invitados a vivir siempre en fidelidad.

ORACIÓN INICIAL:

Invitamos a los participantes a ponerse en absoluto silencio para que puedan sentir y vivir la voz del amor fiel que viene de Dios y nos fortalece.

Escuchamos con atención el canto **Dios ha sido fiel (Marcos Witt)**. Después de la canción se deja un momento en silencio y dos jóvenes, él y ella, proclaman la siguiente oración:

LA FIDELIDAD A SI MISMO

¿Cómo podrá el joven
fundamentar su existencia en la autenticidad
y alejarse de las sirenas
de un vivir desencantado?
¡Cultivando la fidelidad a sí mismo!
Mi juventud te anhela, Señor,

como quien ha encontrado en ti
el campo de su única entrega,
que hará fructificar su vida
en la experiencia de un amor inmarchitable.
¡Bendito Tú, Maestro de fidelidades,
Que nos instruyes en el silencio adorativo!

Cantaré con mis obras que eres
el Dios de las Profundidades
y que empujas a cada criatura
a enfrentarse confiadamente
a su desnuda verdad.
Mi alegría radicaré en conocerte a ti,
fuente de mi propio conocimiento,
y mi meditación más asidua
se dirigirá a profundizar en tu imagen,
grabada en mí como mi más perfecta realización.

Por eso grita mi entusiasmo:
¡La experiencia de Dios
es el terreno abonado del hombre
que anhela ser fiel a sí mismo
en la superación de toda alienación y desarraigo!



En este momento pretendemos, por medio de las siguientes propuestas, que el joven reflexione sobre el valor de la fidelidad, y lo lamentable de la infidelidad:

SUGERENCIAS PARA ESCOGER:

- 1.- Se pueden representar en fonomímica alguna de las siguientes canciones: **Infel o Infidelidad** (Rocío Durcal), **Tres veces te engañé** (Paquita la del Barrio).
- 2.- Seguramente en nuestras comunidades se dan algunos o muchos aspectos de infidelidad en todos los niveles y en diversas circunstancias: en el estudio, en el trabajo, en los ideales, en el matrimonio, en el sacerdocio, en el trabajo político y social, etc... se

podría escenificar alguno de ellos o plantar por ejemplo una representación titulada «La ciudad de la infidelidad».

3.- Las telenovelas, por lo regular, siempre tienen algunas escenas y diálogos donde se habla de infidelidad; se podrían presentar algunos cortes de ellas...

4. Se puede también narrar la siguiente historia:

Fidelidad para siempre

Un famoso maestro se encontró frente a un grupo de jóvenes que estaban en contra del matrimonio. Los muchachos argumentaban que el romanticismo constituye el verdadero sustento de las parejas y que es preferible acabar con la relación cuando éste se apaga, en lugar de entrar a la hueca monotonía del matrimonio. El maestro les dijo que respetaba su opinión, pero les relato lo siguiente:

Mis padres vivieron 55 años casados. Una mañana mi mamá bajaba las escaleras para prepararle a papá el desayuno y sufrió un infarto. Cayó. Mi padre la alcanzó, la levantó como pudo y casi a rastras la subió a la camioneta. A toda velocidad, rebasando, sin respetar los altos, la condujo hasta el hospital. Cuando llegó, por desgracia, ya había fallecido.

Durante el sepelio, mi padre no habló, su mirada estaba perdida. Casi no lloró.

Esa noche sus hijos nos reunimos con él. En un ambiente de dolor y nostalgia recordamos hermosas anécdotas. El pidió a mi hermano teólogo que le dijera, dónde estaría mamá en ese momento. Mi hermano comenzó a hablar de la vida después de la muerte, conjeturó cómo y dónde estaría ella.

Mi padre escuchaba con gran atención.

De pronto pidió : - «Llévenme al cementerio».

Papá - respondimos:

- Son las 11 de la noche! “No podemos ir al cementerio ahora!»

Alzó la voz y con una mirada vidriosa dijo:

- No discutan conmigo por favor, no discutan con el hombre que acaba de perder a la que fue su esposa por 55 años.

Se produjo un momento de respetuoso silencio. No discutimos más. Fuimos al cementerio, pedimos permiso al velador; con una linterna llegamos a la lápida. Mi padre la acarició, oró y nos dijo a sus hijos que veíamos la escena conmovidos:

- «Fueron 55 buenos años... ¿saben?, nadie puede hablar del amor verdadero si no tiene idea de lo que es compartir la vida con una mujer así».

Hizo una pausa y se limpió la cara.

-“Ella y yo estuvimos juntos en aquella crisis cuando cambié de empleo”, continuó:

- “Hicimos el equipaje cuando vendimos la casa y nos mudamos de ciudad”.

-“Compartimos la alegría de ver a nuestros hijos terminar sus carreras, lloramos uno al lado del otro la partida de seres queridos, rezamos juntos en la sala de espera de algunos hospitales, nos apoyamos en el dolor, nos abrazamos en cada Navidad, y perdonamos nuestros errores...”

- Hijos, ahora se ha ido y estoy contento, ¿saben por qué?, porque se fue antes que yo; no tuvo que vivir la agonía y el dolor de enterrarme, de quedarse sola después de mi partida. Seré yo quien pase por eso, y le doy gracias a Dios. La amo tanto que no me hubiera gustado que sufriera...

Cuando mi padre terminó de hablar, mis hermanos y yo teníamos el rostro empapado de lágrimas. Lo abrazamos y él nos consoló:

-“Todo está bien, hijos, podemos irnos a casa; ha sido un buen día».

Esa noche entendí lo que es el verdadero amor. Dista mucho del romanticismo, no tiene que ver demasiado con el erotismo, más bien se vincula al trabajo y al cuidado que se profesan dos personas realmente comprometidas.

Cuando el maestro terminó de hablar, los jóvenes universitarios no pudieron debatirle. Ese tipo de amor era algo que no conocían.

NOS CUESTIONAMOS:

¿De qué manera se vive la fidelidad en tu comunidad?

¿Cuáles son las manifestaciones de infidelidad más comunes en nuestra comunidad?



Para este momento presentamos textos de reflexión vistos desde la Sagrada Escritura, desde el Magisterio de la Iglesia y desde otros autores, para que los que coordinan puedan elegir las ideas y los textos más adecuados a la realidad de los participantes a quienes evangelizan.

DEFINICIONES:

Fidelidad. (Del lat. *fidēlitas, -ātis*).

f. || **1.** Lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona.

|| **2.** Puntualidad, exactitud en la ejecución de algo.

|| **Alta ~.** || Reproducción muy fiel del sonido.

+ DE LA FIDELIDAD, LA PALABRA DE DIOS NOS DICE...

- “*Los que temen al Señor no desobedecen sus mandamientos; los que son fieles en amarle siguen sus caminos*” *Eclesiástico 2, 15*
- “*Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados y les dejó encargados de sus bienes; a uno le dejó cinco talentos, a otro dos, a otro uno; a cada cual según su capacidad...*”
(Mt 25, 24-30)

+ EL MAGISTERIO DE LA IGLESIA NOS DICE:

• Dios, “El que es”, se reveló a Israel como el que es “rico en amor y fidelidad” (Ex 34, 6). Estos dos términos expresan de forma condensada las riquezas del Nombre divino. En todas sus obras, Dios muestra su benevolencia, su bondad, su gracia, su amor; pero también su fiabilidad, su constancia, su fidelidad, su verdad. “Doy gracias a tu Nombre por tu amor y tu verdad” (Sal 138, 2). Él es la Verdad, porque “Dios es Luz, en él no hay tiniebla alguna” (1 Jn 1, 5); él es “Amor”, como lo enseña el apóstol Juan (1 Jn 4,8). (214 CIC)

• En varias circunstancias, el cristiano es llamado a hacer *promesas* a Dios. El Bautismo y la Confirmación, el Matrimonio y la Ordenación las exige siempre. Por devoción personal, el cristiano puede también prometer a Dios un acto, una oración, una limosna, una peregrinación, etc. La fidelidad a las promesas hechas a Dios es una manifestación de respeto a la Majestad divina y de amor hacia Dios fiel. (2101 CIC)

• Contemplando la Alianza de Dios con Israel bajo la imagen de un amor conyugal exclusivo y fiel, los profetas fueron preparando la conciencia del Pueblo elegido para una comprensión más profunda de la unidad y la indisolubilidad del matrimo-

nio. Los libros de Rut y de Tobías dan testimonios conmovedores del sentido hondo del matrimonio, de la fidelidad y de la ternura de los esposos. La Tradición ha visto siempre, en el Cantar de los Cantares, una expresión única del amor humano, en cuanto éste es reflejo del amor de Dios, amor “fuerte como la muerte” que “las grandes aguas no puede anegar” (Ct 8, 6-7). (1611 CIC)

+ ALGUNOS OTROS AUTORES NOS DICEN...

SER FIEL.

• La fidelidad implica el compromiso de permanecer motivado, interesado e implicado en una causa, idea, creencia o persona. Tiene, inevitablemente, un componente inmovilista, se es fiel a aquello que perdura, de lo contrario se trataría de otro tipo de valor.

• El valor de la fidelidad, se traduce en la explícita manifestación de aquello que verdaderamente somos. Nuestras obras y nuestras actitudes son fieles reflejos de nuestra realidad. Hay pues una fidelidad espontánea que va de los hechos a los pensamientos. Por el hecho de ser espontánea es gratuita y sólo puede contrarrestarse con la simulación, y ésta termina por ser imposible de mantener durante tiempo prolongado. Hay además otro tipo de fidelidad, aquella que nace del pensamiento y consigue imponerse a la acción, la que responde al compromiso de uno mismo y a todos los componentes de su pensar, creer y sentir.

• Podemos diferenciar una fidelidad gratuita y espontánea (no es necesario percatarse de su existencia para ejercerla) y una esforzada y voluntaria. Ser fiel a aquello que se quiere ser fiel es la manera de trascender como persona humana racional, es dar un lugar a la reflexión a la hora de emitir comportamientos y de vivir con actitudes responsables.

LA FIDELIDAD A UNO MISMO

• De alguna forma somos fieles a nosotros mismos, aunque no lo queramos en nuestros comportamientos espontáneos. En cambio para ser fieles a nosotros mismos por lo que respecta a lo que queremos ser hay que actuar de manera voluntaria, responsable y a veces, esforzada. El círculo se cierra cuando nos damos cuenta de que, a medida de que somos capaces de condicionar nuestro hacer a

nuestra voluntad, vamos logrando determinados patrones de comportamiento de manera espontánea y personalizada, de manera que nos es posible descubrir que cuando hacemos aquello que “queremos hacer” no hacemos muchas cosas diferentes a las que hacemos cuando hacemos las cosas que “deberíamos hacer”. A medida que nos esforzamos para ser fieles, nos es mas fácil conseguirlo sin esfuerzo.

- La fidelidad a las normas establecidas es vivida como una imposición desde fuera y, aunque sea aceptada, siempre es algo que surge del otro. Si hacemos posible la convivencia de nuestro impulso y nuestras normas, podemos llegar a incorporar, en alguna medida, lo que aspiramos a lo que sentimos, lo que queremos ser a lo que somos.

FIDELIDAD Y COMPROMISO AFECTIVO

- La mayoría de las veces que hacemos referencia a la fidelidad lo hacemos vinculándolo a la vida de pareja. Ser fiel a la persona querida, a menudo supone la equivalencia de no tener sentimientos ni relaciones con ninguna otra persona. Se es fiel a la medida en que NO se tienen determinados comportamientos. La fidelidad que se nos puede proponer en este ámbito es tristemente restrictiva, parecería mucho mas adecuado plantear la fidelidad conyugal como el comportamiento de procurar amar a la pareja lo más esmeradamente posible. Auto imponerse la obligación de esforzarse en buscar una relación enriquecedora y apasionada con quien libremente se ha escogido para compartir la vida.

LA FIDELIDAD COMO VALOR

- El valor de la fidelidad nos permite hacernos frente y reflexionar sobre la importancia que somos capaces de dar a nuestra permanencia activa y voluntaria en nuestras metas. Como pasa con otros valores, la fidelidad se vincula a todos ellos en la medida en que uno de sus primeros retos es conseguir ser fieles a los “valores” de cada uno. En su doble dimensión, la fidelidad a uno mismo permite el conocimiento de la realidad pulsiva personal –la espontánea- y a la vez configura la linealidad con aquello que se considera esencial conseguir voluntaria o esforzadamente.

- Sin el valor de la fidelidad nos convertiríamos en individuos especialmente acomodaticios al entorno; nos sería dificultoso, por no decir imposible,

actuar de manera coherente y perseverante y, a la vez, no nos sería posible modificar criterios ni hacer ninguna clase de replanteamiento personal. Es la fidelidad, aunque pueda parecer contradictorio, a la que permite modificaciones en nuestro comportamiento y actitudes. Si no fuese por ella nos veríamos atrapados por las costumbres, por la rutina y por las normas, la permanencia en una determinada posición sería el único elemento de estabilidad que tendríamos. La fidelidad nos permite ser consecuentes y a la vez adaptables a nuevas situaciones personales, a nuevos estímulos.

- Cuando se entiende que se es fiel a uno mismo y a sus valores, trasciende a los actos y a las actitudes en función de su capacidad de análisis y valoración. La fidelidad humaniza la permanencia, le da sentido y, a la vez, hace posible destruirla cuando se considera necesario.



Ahora también podemos concentrarnos en este valor y elaborar las Bienaventuranzas de la fidelidad juvenil, comenzando con una frase que sea parecida a ésta:

«Bienaventurado el joven fiel porque...»

PREGUNTAS:

- ¿Has sido fiel a lo largo de tu vida?
- ¿Das más valor a las intenciones que a los actos?
- ¿Crees que serías capaz de aceptar y reconstruir una infidelidad?
- ¿Cuál será nuestro compromiso de aquí para adelante respecto a este valor?



Para concluir con nuestro tema los invitamos a ponerse en ambiente de oración y desde ella pedir a Dios el don de la

fidelidad. Lo hacemos ayudados por la buena proclamación de la siguiente oración:

**CREEMOS PROPIO
LO QUE ES DON DEL CIELO**

“Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: *Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados y les dejó encargados de sus bienes; a uno le dejó cinco talentos a otro dos, a otro uno; a cada cual según su capacidad...*”

(Mt 25, 24-30)

Señor Jesús:

En esta parábola nos explicas en qué consiste la fidelidad al Creador de todo.

Ser fieles, dices, es hacer progresar los bienes recibidos.

Como aquellos empleados que negociaron sus talentos.

Ser infieles es no hacer nada, guardar los talentos.

Como aquel empleado “negligente y holgazán”.

Para ti, Cristo nuestro, la vida es una tarea comunitaria:

hemos recibido dones para el bien de todos;

como los miembros de un cuerpo, somos

unos para otros;

como las partes de un edificio, sostenemos el conjunto;

como las estrellas del cielo, embellecen el universo.

¿Quién no tiene riqueza interior o exterior?

¿Quién no puede multiplicar el pan y amor, la alegría y el vestido?

A veces, no es fácil descubrir nuestros “talentos”:

nuestra pereza y nuestro egoísmo nos engañan;

creemos propio lo que es don del cielo;

vivimos sólo para nosotros y los nuestros;

intentamos acumular para el orgullo vano y triste;

adormecemos la creatividad a favor de todos.

Ayúdanos, Cristo Jesús, a reconocer los bienes que nos das:

Tuyo es nuestro cuerpo, su fuerza, su salud.

Tuya la inteligencia, su habilidad y buen juicio.

Tuya es la voluntad del bien, y su capacidad amorosa.

Tuya la naturaleza que has puesto como casa nuestra.

Regalos tuyos son la fe, la esperanza y el amor.

Tuya es la Palabra que creemos.

Tuyos los sacramentos que nos dan vida.

Tuya es esta comunidad que nos envuelve y soporta.

Danos, Jesús nuestro, tu Espíritu activo y diligente:

que lleve nuestro cuerpo a lavar los pies doloridos;

que potencie nuestra inteligencia para el progreso;

que dirija nuestra voluntad hacia la concordia;

que cuide la naturaleza para el futuro;

que ilumine la fe con el amor del Padre;

que sostenga la esperanza con compromisos serios;

que encienda el amor para quien más lo necesita;

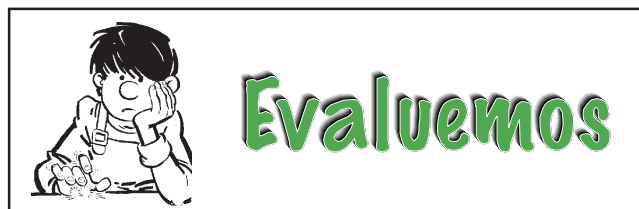
que nos aguce el oído para entender tu Palabra;

que nos dé a sentir la verdad de tus Sacramentos;

que nos ensanche la mesa comunitaria.

Rufo González Pérez

Terminamos con la canción «No te desampararé»



- ¿Qué fue lo que más te gustó de este quinto día?

- ¿Qué fue lo que no te gustó?

- ¿Y de toda la SEMJUVE, que fue lo que más te gustó?

- ¿Qué sugerencias das al equipo?

SE DAN LOS AVISOS:

- Confesiones

- Clausura

- Grupos Juveniles y de adolescencia, y sobretodo:

- La Beatificación de los Mártires en Guadalajara en el Estadio Jalisco, a las 5:00 de la tarde. La Marcha a Cerro Gordo será cambiada este año por esta celebración.